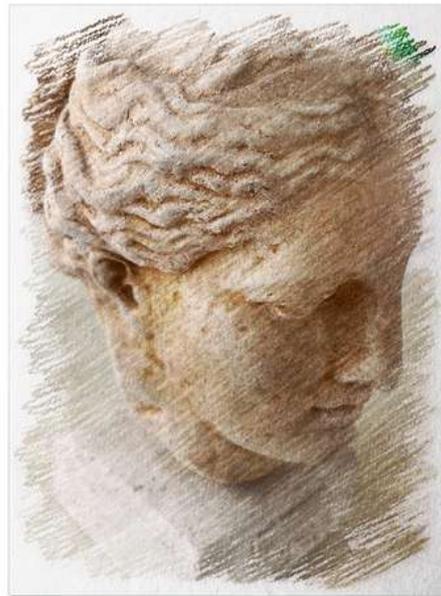




# ARTE Y MEDICINA

LA REVISTA DE ASEMEYA

Nº 11 ● JUNIO 2024 ● EDICIÓN ELECTRÓNICA ● [www.asemeya.com](http://www.asemeya.com)



---

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA  
DE MÉDICOS ESCRITORES Y ARTISTAS

ASEMEYA

---



# ARTE Y MEDICINA

LA REVISTA DE ASEMEYA

Nº 11 • JUNIO 2024 • EDICIÓN ELECTRÓNICA • [www.asemeya.com](http://www.asemeya.com)

## ÍNDICE

---

<b>1</b>	<b>CARTA DE LA DIRECTORA</b> .....	<b>5</b>
	<b>Dra. Raquel Almendral Doncel</b> Neuropediatra y escritora	
<hr/>		
<b>2</b>	<b>NORMAS PARA LOS AUTORES</b> .....	<b>6</b>
	● Normas de Redacción	
	● Datos de los Autores	
	● Secciones: ● Prosa ● Relato corto ● Poesía ● Poesía e imagen ● Pintura	
	● Envío de Manuscritos	
<hr/>		
<b>3</b>	<b>PROSA</b> .....	<b>9</b>
	<b>"El legado de Archibald Joseph Cronin en Medicina, Literatura y Cine"</b>	
	Dra. Carmen Burgaleta Alonso de Ozalla .....	9
	<b>"Lo que hoy sabemos de los neandertales"</b>	
	Dr. Alfonso Encinas Sotillos .....	14
	<b>"Los pintores impresionistas en la consulta de oftalmología a través de su correspondencia. Paul Cézanne "</b>	
	Dra. Carmen Fernández Jacob .....	25
	<b>"La trilogía infantil de Frances Hodgson Burnett de la novela a la pantalla"</b>	
	Dr. Javier González de Dios .....	31
	<b>"¡ESCÁNDALO!"</b>	
	Dr. Luis Montiel .....	38
	<b>"¿Dónde empieza el acueducto de Segovia?"</b>	
	Dr. Jesús Antonio Rueda Cuenca .....	46



# ARTE Y MEDICINA

## LA REVISTA DE ASEMEYA

Nº 11 ● JUNIO 2024 ● EDICIÓN ELECTRÓNICA ● [www.asemeya.com](http://www.asemeya.com)

---

<b>4</b>	<b>RELATO CORTO</b> .....	51
	<i>"Nivea, algo más que la crema de la caja azul"</i>	
	Dra. Rosa Díaz Díaz .....	51
	<i>"Novatadas"</i>	
	Dra. Aurora Guerra Tapia .....	54
	<i>"La fabulosa historia del Dr Galleta"</i>	
	Dra. María Álvarez Pasquín .....	57
	<i>"Hazañas médicas con nombre propio"</i>	
	Dr. Roberto Pelta Fernández .....	60

---

<b>5</b>	<b>POESÍA</b> .....	63
	<i>"Pérdida", "En los bosques de la Alhambra", "Gañán"</i>	
	Dr. Antonio Vera Ruiz .....	63

---

<b>6</b>	<b>POESÍA E IMAGEN</b> .....	66
	<i>"Si las palabras fuesen municiones"</i>	
	Dr. Napoleón Candray .....	66
	<i>"Venecia es pintura"</i>	
	Dra. Carmen Fernández Jacob .....	67
	<i>"El sueño de mi vida"</i>	
	Dr. José Antonio Núñez Pedraza .....	68

---

<b>7</b>	<b>PINTURA</b> .....	69
	<i>"Árboles con textura", "Polémica", "Se avecina tormenta"</i>	
	Dr. José Antonio Núñez Pedraza .....	69

## EDITA

### **Asociación Española de Médicos Escritores y Artistas, "ASEMEYA"**

*Consejo General de la Organización Médica Colegial (OMC) de España.*

*Plaza de las Cortes nº 11, 3ª planta. Madrid 28014.*

## DIRECCIÓN

**Raquel ALMENDRAL DONCEL**

[revista@asemeya.com](mailto:revista@asemeya.com)

## COMITÉ EDITORIAL

**Raquel ALMENDRAL DONCEL**

**María del Carmen FERNÁNDEZ JACOB**

**Julián GARCÍA SÁNCHEZ**

**Aurora GUERRA TAPIA**

**Jordi LOSCOS ARENAS**

**Margarita RODRIGO ANGULO**

**Jesús Antonio RUEDA CUENCA**

**Rosa María SOLANAS LAFUENTE**

**Josefa María VINUESA SILVA**

## DISEÑO Y MAQUETACIÓN

**Agencia Raíz HEALTH DESIGN THINKING**

[www.agenciaraiz.es](http://www.agenciaraiz.es) - [raiz@agenciaraiz.es](mailto:raiz@agenciaraiz.es)

## DEPÓSITO LEGAL

### **Asociación Española de Médicos Escritores y Artistas, "ASEMEYA"**

*Consejo General de la Organización Médica Colegial (OCM) de España.*

*Plaza de las Cortes nº 11, 3ª planta. Madrid 28014.*

**INNSS: 2952-2293**

Título clave: Arte y medicina (Madrid)

Síguenos en:



<https://asemeya.com/revista>

## 1

**CARTA DE LA DIRECTORA****Raquel Almendral Doncel**

- *Neuropediatra y escritora.*
- *Directora de la revista ASEMEYA.*

¡Y llegó el verano! Todos a ponernos esa crema azul llamada Nivea —que es más que una crema azul— para proteger nuestra piel de las inclemencias del sol. Todos a ver cine, del bueno, de ese que dejó un legado en el nombre de Archibald Joseph Cronin y de Frances Hodgson Burnett cuando escribieron sus novelas. Todos a ver cuadros bellos con el arte de los árboles o con esas tormentas de verano que se pasan rápido y tan fresquitos nos deja. Y poesía, que no se nos olvide la poesía, a través de Venecia o del sueño de la vida de algún médico escritor. Porque la vida pasa, y las personas nos perdemos a través del tiempo y en los bosques de la Alhambra, donde el pasado se vuelve presente a través de nuestros ojos mortales.

Seguro que habrá algún miembro de ASEMEYA que pueda irse de vacaciones a Cancún. Si alguien tiene esa suerte, estaría muy agradecida de que pudiese regalarme una de esas pulseras que las niñas hacen con tanto esmero y que venden a los turistas. Por pedir que no quede...

Y los que no tengan tanta suerte siempre podrán ir a Segovia que está más cerca y ver dónde empieza su acueducto.

Habrán algunos que prefieran husmear en la correspondencia de los pintores impresionistas mientras toman un refresco cerca de una piscina, claro. Quién sabe si a los neandertales les hubiese despertado el magnetismo animal que nos despierta a los Homo sapiens-sapiens cuando, en verano, tomamos una bebida bien fría debajo de una sombrilla, al lado del agua, ya sea una piscina, playa, lago o río. Seguro que, si hubiesen existido ahora, alguno de nosotros les relataría hazañas médicas con nombre propio, como esa del doctor Galleta. Y les hubiese encantado, seguro.

Pero como estamos en una época convulsa, con algunos conflictos sin resolver en el que siguen muriendo hombres y mujeres de forma injusta, lo que yo les diría a los neandertales, si pudiese hacerlo, sería que el ser humano de ahora aún alberga esperanza “si las palabras fueran municiones”, porque “con libros haríamos la guerra”.

Feliz verano a todos.

# 2

## NORMAS

### PARA LOS AUTORES

*Cualquier asociado de ASEMEYA podrá enviar sus trabajos ajustándose a las siguientes indicaciones.*

---

#### NORMAS DE REDACCIÓN

---

- Los trabajos tendrán una **extensión máxima de 7 páginas** (en formato Word, tamaño DIN A4, fuente Times New Roman, cuerpo 12, interlineado de 1, y con márgenes estándar).
- En esta extensión estarán **incluidas las referencias bibliográficas** (no más de 10), así como **figuras** (gráficos o fotografías) y **tablas**, si las hubiera. Cada fotografía o gráfico o tabla equivaldrá a media página de texto. Podrán incluirse un **máximo de cuatro**.
- Las **tablas y fotografías deben enviarse aparte**, enumerarse en el orden citado en el texto, utilizando numeración romana para tablas y arábica para figuras. El título y número deberá figurar en la parte inferior. Se incluirá en hoja aparte el pie de cada foto o tabla.
- El autor deberá contar con los **consentimientos**, los **permisos** y **cesiones** de todas las figuras que no sean de su propia creación, que incluya en su trabajo.

---

## DATOS DE LOS AUTORES

---

- **Nombre y dos apellidos** de todos los autores.
- **Filiación laboral y actividad artística** (por ejemplo: Médico de familia y pintor).
- **Fotografía** en primer plano con una calidad de 300 puntos por pulgada.
- **Correo electrónico y teléfono móvil** (no se harán públicos) para la correspondencia relativa a la publicación en la revista.
- El autor que lo desee podrá **incluir sus RRSS**.

## SECCIONES

- **EDITORIAL**  
Siempre por invitación del Comité editorial.
- **PROSA**  
(RELATOS BREVES, HISTORIA, ENSAYOS, OPINIÓN, TEATRO, RESEÑAS...).  
Tema libre.
- **RELATO CORTO**  
Extensión máxima de 4 páginas (Formato Word fuente Times Roman cuerpo 12 interlineado de 1 con márgenes estándar)
- **POESÍA**  
Poema o poemas de tema libre. Se aceptarán un máximo de 4 poemas, con un extensión máxima de 15 versos cada una.
- **POESÍA E IMAGEN**  
Se podrán enviar trabajos poéticos ilustrados con cuadros e imágenes fotográficas.
- **PINTURA**  
Se podrán enviar un máximo de cuatro obras.  
Las imágenes (fotografías) de dichas obras deberán tener una calidad de 300 puntos por pulgada, e irán acompañadas por un comentario del autor (máximo de 10 líneas).

## ENVÍO DE MANUSCRITOS

- Los manuscritos deben remitirse por correo electrónico a la siguiente dirección: **revista@asemeya.com**
- Se comunicará la aceptación una vez **valorados por el Comité editorial.**
- La decisión deberá ser aceptada por el autor **sin alegaciones.**
- El orden de publicación una vez aceptado el trabajo, se registrará **cronológicamente por la fecha de aceptación.**
- No podrá ser publicado más que **un trabajo por autor en cada número.**

# 3 PROSA



**Carmen Burgaleta Alonso de Ozalla**

- *Hematóloga.*
- *Escritora.*

## “EL LEGADO DE ARCHIBALD JOSEPH CRONIN EN MEDICINA, LITERATURA Y CINE”

Recordaba el impacto que le produjo la figura del Dr. Andrew Manson cuando en plena adolescencia leyó un libro del Círculo de lectores titulado “La Ciudadela”, que narraba la entrega y tesón de un joven médico escocés, que inicia su carrera profesional en un pueblo minero de las montañas de Gales y su lucha por mejorar las condiciones sanitarias de los enfermos, al tiempo que criticaba los defectos de la administración y denunciaba la corrupción y abusos existentes dentro de la profesión médica. La portada del libro mostraba un joven cansado, en mangas de camisa, con chaleco, pajarita y leontina, que posa con aspecto cansado delante de un muro de ladrillo, el cual parecía representar el muro que debería derribarse para mejorar las condiciones sanitarias.

La novela publicada en 1937, en el Reino Unido, estaba ambientada en el periodo entreguerras y tuvo una gran repercusión a nivel Nacional e internacional, editándose en numerosos países. La traducción y edición española alcanzó enorme popularidad y fue sin duda una de las lecturas, que como en muchos otros jóvenes influyó en su determinación por estudiar la carrera de Medicina.

Cuando tras licenciarse en Medicina, pasó unos meses en el Royal Infirmary Hospital de Newcastle, quedó gratamente sorprendida, al conocer las facilidades de formación del recién graduado, así como del Servicio Nacional de Salud Británico (National Health Service). Además, se percibía que el médico contaba en Inglaterra de una gran consideración social y respeto, no solo por el significado de la profesión en sí misma, sino por el hecho de que la cualificación profesional y el acceso a puestos de mayor responsabilidad dentro del British Medical Register se basaba en su acreditación por oposiciones y experiencia curricular. La relación entre los médicos de familia y los de los hospitales era fluida, manteniendo correspondencia directa sobre los pacientes y propiciando su rotación por el hospital.

Desconocía que se atribuía a Archibald Joseph Cronin, (A.J. Cronin), el autor de “La Ciudadela” (Fig. 1) el haber influido en la creación del National Health Service, así como el impacto de su obra en gran parte de la sociedad del siglo XX. Lo que la llevó a profundizar en su legado y la vigencia del mismo en la sociedad actual.



**Fig. 1** - Archibald Joseph Cronin

A.J. Cronin, había nacido en Cardros, Escocia, en 1896. Su padre falleció de tuberculosis cuando contaba 7 años de edad, era hijo único y se trasladó con su madre a casa de los abuelos maternos. Fue educado en la religión católica, a instancias de su padre, aunque su madre era anglicana. Mostró siempre buenas actitudes destacando en el estudio y el deporte y estudió Medicina gracias a una beca de la Fundación Carnegie, en la Universidad de Glasgow. Fue un estudiante sobresaliente en la Universidad; su determinación para triunfar se debía en parte a su ética de trabajo y al interés por no decepcionar a su madre. En la Primera Guerra Mundial, sin terminar la carrera, se enroló como voluntario sirviendo como ayudante de cirugía en la Royal Navy de 1916-1917. Completó su carrera, e hizo prácticas en hospitales nacionales encargados de pacientes infecciosos, en especial tuberculosos. Sus inicios como médico fueron como ayudante en pueblos de su Escocia natal y una vez casado, se trasladó a un pueblo minero del sur de Gales. A pesar de las dificultades, continuó estudiando y obtuvo el Diploma en Salud Pública en 1923. Fue contratado por la Tredegar Medical Aid Society (TMAS), una especie de Mutua aseguradora, donde se detraía del salario de los mineros una aportación para el sueldo del médico. Permaneció en Tredegar desde 1921 a 1924 y fue promovido a Inspector de minas, lo que le permitió estudiar el efecto de inhalación de polvo en las minas de hematita en los pulmones. Además, llevo a cabo otro proyecto para conocer los recursos disponibles para urgencia en las minas, y tras inspeccionar más de 500 minas de propiedad privada, se constató que solo disponían de estos recursos el 8% de ellas. Las 2 publicaciones realizadas con los resultados permitieron cambiar las condiciones de los mineros.

Simultaneó el trabajo con el estudio, obteniendo el Galardón de Miembro del Colegio de Médicos de Londres en 1924 y en 1925 obtuvo el Doctorado en Medicina por la Universidad de Glasgow, por su trabajo de investigación titulado: “Historia del aneurisma”. En 1926 se trasladó a Londres donde acabó instalando su propia consulta privada.

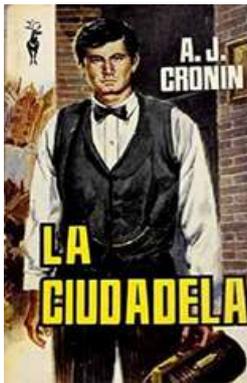
Sin embargo, el legado principal de Cronin como médico, se debe a la influencia que pudo ejercer para la creación del National Health Service (NHS). Durante su estancia en Tredgar Cronin tuvo relación con Walter Conway, secretario de la TMSA durante 25 años y que fue el mentor de Aneurin Bevan. Bevan implantó el NHS en 1948, siendo ministro de salud y se nacionalizaron 2500 hospitales de todo el país. Aunque Cronin y Bevan pudieron establecer contacto, no hay evidencia de que ambos se conocieran, ni documentos que acrediten su trabajo conjunto, por lo que la teoría más aceptada es que la influencia de Cronin derivaba de los testimonios y descripciones plasmadas en sus libros, ya que para entonces era una figura internacionalmente conocida.

En 1930 enfermó de una úlcera duodenal viéndose obligado a guardar reposo, durante seis meses, ello le llevó a descubrir su vocación por la escritura abandonando para siempre el ejercicio de la Medicina. Cronin dedica su gran capacidad de trabajo a partir de entonces, a la escritura, revelándose como un extraordinario narrador y convirtiéndose rápidamente en uno de los escritores más leídos y traducidos. A lo largo de su vida; publicó 25 novelas, entre 1930 y 1978, aparte de numerosos artículos. Utilizó su habilidad como escritor, para transcribir sus experiencias y denunciar las deficiencias del sistema de salud, y los abusos llevados a cabo por miembros de la profesión.

Defendió abiertamente el derecho a la asistencia sanitaria hospitalaria, con independencia del poder adquisitivo, que los médicos tuvieran una formación tutelada tras graduarse y que pudiesen disponer de medios para investigación y de una retribución justa. Resaltó la importancia de la investigación y el trabajo en equipo, abogó y defendió o la necesidad de un Sistema Nacional de Salud, a través de sus obras y declaraciones.

En 1931 publica su primera obra titulada "El castillo del odio", en ella narra la historia de una familia inglesa en la que el egoísmo y rigidez del padre ocasiona la destrucción de la familia. Tuvo un éxito extraordinario reeditándose 4 veces en el primer año. En 1933 publica "Gran Canaria", drama en la que el protagonista es un médico, que viaja en un barco para olvidar un fracaso y hace escala en Tenerife, en él incluye referencias a la fiebre amarilla y a los beneficios de la transfusión de sangre. En 1935 en "Las estrellas miran hacia abajo" narra las injusticias de una comunidad minera de pueblos del sur de Gales.

La publicación de la Ciudadela en 1937, obra, de gran contenido autobiográfico, se convirtió en lo que llamaríamos hoy un auténtico "best seller", además de ser traducida y editada en infinidad de países, se llevó a cabo una adaptación al cine, que se estrenó en 1938 (Fig. 2). La película dirigida por King Vidor e interpretada por Rober Donat, Rosalind Russel y Rex Harrison fue nominada a 4 premios Oscar (Fig. 3). La influencia de esta obra generó una verdadera cinefilia, con adaptaciones en radio y televisión y sirvió de modelo de un género, que utiliza como figura central al médico.



**Fig. 2** - Portada de la Ciudadela editada por el Círculo de lectores en 1968



**Fig. 3** - Imagen de la película "La ciudadela". 1938 Candidata a 4 premios Oscar. Basada en la novela de AJ Cronin

En relación con la Ciudadela El Dr. Hugh Cabot, de la Clínica Mayo, felicitó a Cronin por su novela y declaró: "Este libro es tan importante que me complacería creer que debería estar a disposición de todos los estudiantes y médicos menores de treinta y cinco años de este país. Es un gran libro que puede tener un profundo efecto en el futuro de la sociedad"

La lista de obras de Cronin no se detuvo tras el impacto de la Ciudadela. En 1939 publica "Velando en la noche" (1939) que enaltece la labor de las enfermeras, la siguen "Las Llaves del Reino" (1941), "Aventuras de un maletín negro" (1943), "Los verdes años" (1944), "El jardinero español" (1950), "Aventuras de dos mundos" (1952), "Mas allá del silencio", "La tumba del cruzado" (1956), "El doctor nativo" (1959), "El árbol de Judas" (1961), "La canción de seis peniques" (1964). "La miseria y la gloria" (1969), "Un bolsillo lleno de Vozca" (1970). En la mayoría de ellas tiene un médico, como protagonista o trata aspectos de la medicina.

Cronin cultivó el género de la narrativa, donde su habilidad para escribir y el conocimiento de los temas le convirtió en el escritor más leído durante décadas, siendo considerado el mejor escritor escocés, después de Walter Scott. La repercusión de sus novelas no se ciñó al ámbito de la literatura, sino que dieron lugar a numerosas películas, series de televisión, emisiones radiofónicas o representaciones teatrales.

Especialmente resaltable es su aportación al cine, donde los argumentos de prácticamente todas sus obras fueron llevados al cine, en ocasiones, casi inmediatamente después de su publicación. Tras "La Ciudadela" surgieron "Las estrellas miran hacia abajo" de 1940 donde narra las injusticias y conflictos sociales en una comunidad de mineros de Gales "El Castillo del odio" en 1942, dirigida por Lance Confor, que protagonizaron nada menos que Deborah Kerr y James Mason, y "Las llaves del Reino" en 1944, dirigida por John M. Stahl, que narra la pobreza y el despotismo de china en los años 30 y en la que el protagonista es un sacerdote de origen escocés que es enviado a china y para poder afianzarse y mantener su misión debe ganarse la confianza del mandatario chino curando a su hijo, gracias a los consejos y medicamentos que le proporciona un médico amigo. El protagonista interpretado por Gregory Peck que consiguió su primera nominación al Oscar y la película sigue siendo una referencia en la filmoteca del cine clásico.

La cinefilia a favor de Cronin ha llevado a que se realizasen 16 películas y 15 series de sus obras. Versionándose no solo en el mundo anglosajón, sino en países tan distintos como India, Japón o Italia.

Entre las series de TV son especialmente recordadas las aventuras del Dr. Hislop Finley que trabaja en una pequeña ciudad escocesa.

A día de hoy, casi un siglo después, la Ciudadela y el personaje siguen despertando interés en las Universidades, realizándose análisis de su legado y tesis doctorales, como la realizada por D.F. Gerard en la Universidad de Glasgow en 2022.

Dada la excesiva tecnología que conlleva la medicina actual, se han prodigado módulos de estudio especiales (MSS), para los estudiantes en los que se estudia literatura y medicina, para potenciar con ello su conciencia e independencia. Una prueba de la vigencia de la obra de Cronin es el MSS realizado utilizando como herramienta la obra de Cronin, proporcionando un ejemplar de la Ciudadela y un video de la película del mismo título de 1938 a 50 alumnos de 2º a 4º. A las preguntas de ¿Cuál era la recompensa que debía tener como médico?, y si abandonarían los ideales en situaciones similares a las padecidas por el Dr. Mason? El 66,7% eligió la compensación espiritual frente a un 33% que querían compensación material. Así mismo el 60% expresaban que los mantendrían en circunstancias similares al Dr. Mason. Estas respuestas alientan esperanzas y reafirman que la obra de Cronin sigue influyendo positivamente en los jóvenes.

## BIBLIOGRAFÍA

- J. Cronin, 'The History of Aneurysm' (unpublished doctoral thesis, University of Glasgow, July 1925)
- O'Mahony S. AJ Cronin and The Citadel: did a work of fiction contribute to the foundation of the NHS? J R Coll Physicians Edinb 2012; 42: 172-8
- McKibbin R. Politics and the Medical Hero: A. J. Cronin's The Citadel. English Historical Review 2008; 123: 651-78
- D'Ottavio Cattani AE. Archibald Joseph Cronin: un médico-escritor entre la literatura y el cine. Rev Med Cine 2009.5;15921
- Richardson R. The art of medicine. A J Cronin's Citadel. Lancet 2016; 387: 2284-5
- H.Wang SW, Kim H, Kim AY, Hwang K. Analysis of medical student's book reports on Cronin's The Citadel: would young doctors give up ideals for prestige and wealth? Korean J Med Educ 2016; 28: 231-5.
- Dunn Francis Gerard. A.J. Cronin's career and fiction with specific reference the Citadel and the context of the foundation of the National Health Service, M. Phil R. Thesis University of Glasgow 2022

# 3 PROSA



**Alfonso Encinas Sotillos**

- *Doctor en Medicina y Cirugía. Gastroenterólogo.*
- *Escritor.*

## “LO QUE HOY SABEMOS DE LOS NEANDERTALES”

*La educación no es cara. Lo que es caro es la ignorancia. LEONEL BRIZOLA  
 (Citado por Peter Burke en Ignorancia. Una historia global, Alianza Editorial, 2023)*

### Notas terminológicas previas. Breve Introducción

Para una intelección adecuada de la terminología relacionada con la evolución humana conviene saber que, de acuerdo con Guido Barbujani, se denominan homínidos a los miembros de una familia zoológica formada por el ser humano actual, *Homo sapiens*, sus antepasados extintos y los simios antropomorfos. Por otro lado, llamamos homíninos a una subfamilia zoológica formada por el ser humano actual, *Homo sapiens*, y sus antepasados extintos (de los géneros *Australopithecus*, *Paranthropus*, *Homo*, etc.), que se separaron del chimpancé hace entre 7 y 5 millones de años.

Los neandertales constituyen una especie de homíninos intrigante y que estimula nuestra curiosidad. Así nos lo exponen los expertos Saladié y Rodríguez-Hidalgo:

De ninguna otra especie humana del pasado se puede decir que haya tanta investigación y, al mismo tiempo, que siga resultando tan misteriosa para los humanos actuales. ¿Quiénes eran los neandertales? ¿Cómo eran y por qué ya no están entre nosotros? Son preguntas que siguen estando sobre la mesa.

Algo similar expresa Ludovic Slimak, paleoantropólogo francés y un gran experto en estos homíninos, a quien le fascinan y a los que no acabamos de conocer del todo, siendo todavía un enigma evolutivo.

Siguiendo un consejo de uno de mis maestros, el profesor D. Pedro Laín Entralgo, quien en clase nos decía que él recomendaba que diéramos razón de todo lo que hiciéramos o publicáramos, daré mis motivos para escribir este artículo. Por una parte, por los grandes

avances habidos en los últimos tiempos sobre esta especie de *Homo*; por otro lado, porque nuestro país tiene una gran cantidad de cuevas prehistóricas que en algún momento podemos visitar, y que se usaron por la especie aquí estudiada. Mencionaré algunas de ellas. En Madrid en la localidad de Pinilla del Valle se halla el Valle de los Neandertales donde entre sus cuevas destaca la llamada cueva Des-Cubierta. En Asturias, El Sidrón. La aportación de Andalucía al estudio de los neandertales es muy relevante, con cuevas distribuidas sobre todo en las cordilleras Béticas, desde la provincia de Cádiz hasta Granada (Carigüela, Zafarraya, Bajondillo, Gorham, Vanguard, etc.), siendo en ellas y en las de Gibraltar las últimas en las que habitaron el planeta los neandertales. Y, para finalizar, cerca de la bonita localidad cántabra de Puente Viesgo se sitúan varias de ellas que constituyen el conjunto de las cuevas del Monte del Castillo y en su proximidad está un monumento con un hombre del paleolítico, probablemente neandertal, efectuando «su arte» (Fig. 1). La Cueva del Castillo fue declarada patrimonio de la humanidad en 2008 por la UNESCO y en ella el estrato 18c es conocido a nivel internacional por contener evidencias arqueológicas de una posible convivencia entre los últimos neandertales y los primeros sapiens que habitaron Europa hace 40.500 años, y por tanto es clave para conocer la extinción de los primeros. Finalmente, el estudio de esta especie nos puede dar una gran lección que, en mi opinión, se debiera enseñar a todos los estudiantes que quieran dirigirse hacia la Ciencia (y probablemente, por extensión, a cualquier otro estudiante como enseñanza para su vida). Esta es que los verdaderos científicos deben ser humildes y nada vanidosos: de los neandertales se pensaba hasta hace escasos años que eran unos simios algo más evolucionados, pero que no pensaban, que no enterraban a sus muertos, que no conocían el arte, etc. Otro animal más, en definitiva. Pero hoy estamos en condiciones de demostrar que todo lo anterior es absolutamente falso. Nada más opuesto a lo que sabemos sobre ellos hoy en día, pues se sabe por los restos arqueológicos que cuidaban de los suyos, cazaban juntos con estrategia, les gustaba adornarse y hasta se atrevieron con el arte (aunque estos dos últimos puntos los ponga en duda, recientemente, el experto Slimak). Por lo anterior incorporé la cita introductoria del artículo.

Por último, un motivo, como no -sentimental- es el que me decidió a escribir este trabajo: desde mi juventud he sentido verdadera lástima por esta especie tan maltratada. Esta circunstancia, mi afectuosa pena por los neandertales, me hizo darles voz, como si hablaran las personas sensatas y más sabias sobre la naturaleza, de manera que en un número anterior de esta revista («¡Por favor, buenas noticias!»). *Arte y Medicina*, 2022:5:11) aparece un buen amigo neandertal quien opinaba:

«Pues parece que el mundo ha avanzado poco, y a peor, a pesar de sus grandes inventos. Los humanos de hoy parecen querer acabar con su planeta. Eso nunca se nos pasó por nuestra gran cabeza. Amábamos lo que teníamos».



**Fig. 1** - Monumento próximo al conjunto de las cuevas del Monte del Castillo (Cantabria).

## Historia de los neandertales

Hoy se sabe a ciencia cierta que la neandertal es una especie extinta del género *Homo* cuyo primer resto fósil apareció en 1856 en la cueva de Feldhofer en el Valle de Neander (Alemania), descubierto por unos mineros. Su presentación «en sociedad» a la ciencia se hizo el 4 de febrero de 1857 por un profesor alemán de la Universidad de Bonn, Hermann Schaaffhusen, quien trasladó que esos restos pertenecieron a una raza «bárbara y salvaje», derivada de las razas del noroeste de Europa y que databa de la época del diluvio. Estas conclusiones perpetuaron a esta especie bajo la consideración nefasta de retrasada y salvaje. Aquí apareció un gran patólogo, Rudolf Virchow, a la sazón presidente de la Sociedad Antropológica Alemana (negaba el parentesco del ser humano con los simios argumentando que en el fondo tenemos más en común con los cerdos), para dar evidencia de que «los genios pueden también patinar en sus teorías». Pidió los huesos del homínido para su valoración y opinó que no eran tan viejos. Para él, su antigüedad sería de un siglo y pertenecieron a una persona que padeció graves enfermedades: artritis, raquitismo, y quizá, mongolismo. En vista de ello se propuso que ese esqueleto de Feldhofer perteneció a un «cosaco mongólico raquítico» que murió en la cueva durante las campañas napoleónicas, o incluso de un polaco. Los dibujos de ese esqueleto se divulgaron por toda Europa y en Inglaterra un paleontólogo, George Busk, los comparó con otros restos óseos hallados en Gibraltar. Busk con mucha ironía comentó que era muy poco probable que un segundo «cosaco mongólico raquítico» acabara sus días en la península ibérica. Así en 1861, esa especie humana arcaica se denominó *Homo neanderthalensis neanderthalensis*.

Aunque clásicamente su rango temporal estimado era de unos 300000 hasta 24000-40.000 años antes del presente, hoy sabemos que los neandertales más antiguos conocidos rondan los cuatrocientos treinta mil años, y fueron descubiertos en la Sima de los Huesos de Atapuerca, en España. Estuvieron presentes en Europa y Asia occidental. Los neandertales no fueron afortunados en los comentarios e imágenes que de ellos hicieron los humanos inicialmente. En el párrafo anterior vimos su nefasta presentación social, pero también se vieron malparados por el mundo del arte; así un pintor checo, František Kupka, pintó a uno como una bestia peluda acechando tras una roca y portando un gran garrote, con aviesas intenciones. Posteriormente, en 1953, nos los pintaban en los carteles de una película americana titulada *El hombre de Neandertal* como «medio hombre, medio bestia», y así lo veíamos en la película.

## Linaje de los neandertales

Hasta hace poco tiempo se pensaba que *Homo Antecessor* (especie descrita en Atapuerca) fue el origen tanto del *Homo neanderthalensis* como del *Homo sapiens*; en el caso del neandertal con la intermediación del *Homo Heidelbergensis* y en el sapiens con el *Homo rhodesiensis*.

Estas teorías evolutivas han cambiado recientemente, como así lo explican Bermúdez de Castro y Carbonell en una publicación reciente de 2023 y referenciada en la bibliografía. Allí se nos traslada que, según todos los datos disponibles hoy en día, tuvo que haber una especie -la «población madre» de la que todavía no se han hallado restos arqueológicos- que fuera el origen de las tres reseñadas en el párrafo previo. Y ambos paleontólogos nos indican que se hallará en el denominado Corredor Levantino, que es una zona sita en el occidente de Asia y en el próximo oriente, muy cerca de la actual Jordania, siendo un corredor natural, entre el mar Mediterráneo y varias regiones actualmente desérticas, que conecta África con Eurasia. Esas zonas desérticas miles de años atrás serían terrenos fértiles con agua abundante, donde surgiría la “madre común” de los tres *Homo* más recientes (*Antecessor*, *neanderthalensis* y *sapiens*).

Lo que está totalmente claro es que los neandertales no son nuestros ancestros (del *sapiens*), puesto que en estudios efectuados sobre su ADN mitocondrial se vio una gran divergencia genética con nuestra especie, no explicable por otros factores.

A lo largo de su historia vivieron dos ciclos de glaciación y tres de interglaciaciones, por lo que esta especie tuvo que lidiar con notorios problemas ambientales ante los que no le quedó otra que adaptarse para sobrevivir.

Por estudios genéticos, hoy sabemos que los neandertales hibridaron con las poblaciones de nuestra especie *sapiens* que se expandieron fuera de África y de las cuales hay constancia hace unos 47000 años en el norte de Alemania. Como resultado de esa hibridación, las dos especies produjeron descendientes fértiles y las poblaciones actuales de Eurasia y América tenemos en el genoma entre un 2 % y un 4 % de genes legados por los neandertales; y, regularmente, el ADN neandertal es más parecido a los ADN *sapiens* no africanos que a los de los africanos. Todo apunta a que esa hibridación se produjo por uniones entre hombres *sapiens* y mujeres neandertales que abandonaban su grupo en la edad fértil.

### **Algunas características neandertales**

Dos son los rasgos más destacables por los que nos llamaría la atención ver en la actualidad a un neandertal. Por un lado, una fuerte complexión, derivada de una gran musculatura; por otro, unos rebordes óseos por encima de los ojos muy prominentes («toro supraorbitario»).

Las mujeres neandertales serían menos distintas a las mujeres *sapiens* que los hombres, por lo que sería más difícil encontrar diferencias entre ellas y mujeres actuales. Su pelo era rojizo y su piel debía ser clara.

No eran muy altos, aunque tampoco eran bajos: la estatura media de los hombres estaba entre 164-168 cm; las mujeres de 152 a 156 cm. Su piel era más clara que la de los sapiens.

Estudios realizados en El Sidrón (49.000 años; Asturias, España) han detectado que existen diferencias notables en las vértebras torácicas y en las costillas, las últimas con mayor curvatura y los procesos transversos vertebrales tienen una orientación diferente respecto a *Homo sapiens* que contribuye a reorientar potencialmente las costillas adyacentes. Todo ello implica una gran actividad respiratoria.

No eran muy longevos, se estima que los que más tiempo vivirían tendrían una edad entre 30 a 50 años. La mortalidad entre los jóvenes sería elevada por accidentes traumáticos en las cacerías y cerca de la mitad de los menores de 5 años no sobrevivían. Algún autor ha postulado la posibilidad del infanticidio en los años de mayores hambrunas.

Los grupos neandertales constaban de unas 20 personas, eran nómadas cazadores recolectores, siendo omnívoros. Las mujeres participaban en todas las tareas, aunque en algunas actividades había una división sexual del trabajo. Esto es así por las estrías detectadas en los dientes en ambos sexos, que eran más largas las de las mujeres respecto a los hombres, y es bien conocido que la boca se usaba en no pocas ocasiones como una tercera mano en trabajos como la preparación de las pieles y el troceado de carne.

Se pintaban el cuerpo y también se lo adornaban, a veces con plumas de aves, y usaban cuentas de collar.

Se han encontrado muchos menos restos de mujeres neandertales que de hombres. Los individuos masculinos permanecían en el territorio donde nacieron mientras que eran las mujeres las que cambiaban de grupo en busca de nuevas parejas (exogamia femenina).

Según refleja un estudio de comunicación del Museo de Ciencias Naturales, el análisis de los cráneos de grandes herbívoros hallados en el yacimiento de la cueva de la Descubierta, ubicada en Pinilla del Valle (Madrid), revela que los neandertales, *Homo neanderthalensis*, que vivieron en la región hace 40.000 años los utilizaban como trofeos de caza. Este descubrimiento confirma que esta especie de homínido ya tenía capacidad simbólica.

## El arte y los neandertales

No existe una unanimidad entre todos los autores para considerar que esta especie originaba arte propiamente dicho. No obstante, la tendencia mayoritaria afirma que los neandertales eran también artistas. Uno de los puntos más relevantes para apoyar esta afirmación nos lo proporciona la existencia y el uso de diversos pigmentos (ocre, el manganeso negro, etc.) y su aplicación la podemos apreciar en la cueva de los Aviones emplazada bajo un fuerte del siglo XVIII en el puerto de Cartagena. En ella podemos ver conchas pigmentadas y un hueso de caballo adornado con colores de pigmentos.

El denominado león de las cavernas fue el felino que compartió su espacio y fue cazado por ellos y al que, según se refiere en la revista XL Semanal, nº 1879 de 2023, parece ser que le convirtieron en el centro de manifestaciones artísticas y culturales fascinantes. Lo representaron en las paredes de sus cuevas, tallaron figuras de marfil con sus rasgos y llegaron a rendirle culto.

Un reputado científico español, Manuel Pimentel, cree firmemente que los neandertales desarrollaron arte, así nos lo expresa en uno de sus últimos libros (Arqueomanía. Historias de la arqueología. Editorial Almuzara, s.l., 2019)

[...] Un riguroso estudio realizado por científicos de primer nivel de Alemania, Reino Unido, Francia y España ha datado algunas pinturas rupestres de tres cuevas españolas, La Pasiega, Maltravieso y Ardales, con una sorprendente antigüedad, superior a los 65.000 años. O sea, que no pudimos haberlas dibujado nosotros, ya que la ciencia considera que no alcanzamos Europa hasta hará unos 40.000 años. Y si no fuimos nosotros, solo pudieron hacerlo los anteriores inquilinos de nuestras tierras, los vilipendiados neandertales, antes considerados como una simple bestia peluda y hoy consagrados como consumados artistas, que así de voluble y caprichosa se muestra a veces la ciencia.

Algo similar expresa Joaquín Rodríguez Vidal, catedrático de Geología y especialista en el Cuaternario -cubre aproximadamente los 2,6 últimos millones de años hasta la actualidad (ABC Sevilla 5 febrero 2024, 18) - quien además de la cueva malacitana de Ardales incluye las de Gibraltar de las que afirma que existen evidencias claras de grabados y pinturas realizadas por neandertales.

## Lenguaje

En los últimos años, los descubrimientos paleontológicos y paleogenéticos han demostrado que nuestros «primos incomprendidos», como los definen en los nuevos estudios, eran mucho más parecidos a nosotros de lo que creíamos, incluida la capacidad cognitiva y su cultura. Con relación al lenguaje, dos hechos apoyan nuestras afirmaciones. Uno, que se confirmó que los neandertales tenían el mismo gen FOXP2 que nosotros, y

sabemos que este gen afecta a múltiples aspectos del desarrollo del cerebro y el sistema nervioso central relacionados fundamentalmente con el lenguaje. El segundo, que el hioides neandertal era básicamente indistinguible del nuestro, lo que sugiere fuertemente que esta parte fundamental del tracto vocal se utilizaba de la misma manera que lo hace en nosotros. Es posible que emitieran un lenguaje musical que acompañaban con gestos y con el que expresaban emociones y fomentaban el sentimiento de grupo. Según menciona algún autor, sería algo parecido a la «ópera».

### Enfermedades

La paleopatología se ocupa de su estudio. Es relativamente común observar en esta especie líneas de crecimiento en estudios radiológicos de los huesos largos, también llamadas por su descubridor de Harris. Ellas evidencian un anormal proceso de osificación endocondral durante el desarrollo longitudinal del hueso, resultado de un estrés metabólico y se relacionan habitualmente con traumatismos, mal nutrición, raquitismo y otros síndromes carenciales y enfermedades crónicas inflamatorias del hueso. En razón de una alimentación defectuosa tuvieron diversas intoxicaciones, como la hipervitaminosis A por sobreconsumo de hígado de animales.

Los traumatismos eran las enfermedades más frecuentes y los patrones de distribución de fracturas en el esqueleto de los neandertales son similares a los que presentan los profesionales de los rodeos norteamericanos.

Otros problemas serios que tuvieron fueron los relacionados con la patología dental. Nada extraño, por su deficiente higiene dentaria y por usar la boca frecuentemente para generar pieles útiles para su abrigo.

Estudios efectuados sobre placas de sarro dentales evidenciaron que consumían en circunstancias precisas el hongo *Penicillium* (antibiótico, por tanto) y la corteza del álamo, que incluye el principio activo de las modernas aspirinas.

### Lo que heredamos de los neandertales

Salvo por facilitarnos apéndices nasales más largos y una protección ante algunos virus por facilitar la síntesis enzimática de OAS1, enzima que degrada el RNA viral e inhibe su proliferación (en algunos casos confirió cierta protección ante la Covid-19), su herencia ante las enfermedades fue para los sapiens más bien negativa, pues se vio que podían transmitir seis genes del cromosoma 3 que confieren un mayor riesgo de sufrir Covid grave, nos transmitieron genes que afectan a la diabetes tipo 2, a la enfermedad de Crohn, al lupus, a la cirrosis biliar y a la conducta de los fumadores. También se ha relacionado su herencia con la enfermedad de Dupuytren, en la que el gen neandertal más fuertemente

relacionado con la enfermedad, llamado EPDR1, se encuentra en el cromosoma 7. Otra herencia importante es la responsable de distintas características de la piel y el cabello de los humanos actuales e incluso el ritmo circadiano del sueño relacionado con el sol, en el sentido de acostarse para dormir al hacerse de noche y despertarse al amanecer.

Ahora bien, como nos indica González Urquijo desde la Universidad de Cantabria, también les debemos el aprendizaje de algunas de sus conductas que les permitieron sobrevivir más años que los sapiens en medio de grandes glaciaciones. Entre ellas, la «capacidad para colonizar regiones especialmente inhóspitas por grupos de poblaciones muy reducidas».

Y, de nuevo referenciando a González Urquijo

También encontramos entre los neandertales las raíces de la solidaridad, de la empatía, del cuidado de los dependientes, especialmente de los niños. O el sentido de la trascendencia expresado en los rituales funerarios. Estos se inician entre poblaciones neandertales hace algo más de 100 000 años en Próximo Oriente y se expanden, lentamente, entre el resto de las sociedades humanas. El enterramiento de Tabun, que probablemente incluía a un neonato acompañando a un adulto, se produjo en aquellas fechas y constituye la evidencia más antigua que tenemos de esta conducta tan específicamente humana.

### ¿Qué comían?

Eran omnívoros, por lo que ingerían tanto vegetales como animales. Entre los últimos, pequeños (diversos pájaros y conejos) y grandes como rinocerontes, caballos, bisontes, osos, etc. Y sin olvidar al mamífero terrestre más grande del pleistoceno, el «Palaeoloxodon antiquus», especie extinta conocida como elefante de colmillos rectos, que pesaba unas 6-7 toneladas, y del que podrían nutrirse unos 2500 miembros neandertales, por lo que se piensa que muy posiblemente conocerían procesos naturales de conservación de alimentos para no desperdiciar comida.

El uso de antorchas y una buena visión nocturna facilitó a los neandertales la caza de chovas, córvidos, en las cuevas donde dormían. En esta actividad contribuiría la mejor adaptación para la visión escotópica (con poca luz) de los neandertales (tenían ojos más grandes que los del Homo sapiens).

No todas las poblaciones neandertales se alimentaban fundamentalmente de carne, puesto que en la cueva del Sidrón (Asturias) los estudios del sarro dental vieron que su alimentación constaba fundamentalmente de setas, piñones y musgo.

Por otra parte, existen pruebas de comportamiento caníbal en diversos yacimientos neandertales, pero lo que no se sabe es a lo que este comportamiento correspondía. Pudiera ser para recordar a sus compañeros, o bien como venganza en una disputa con otros miembros, o para realizar un enterramiento secundario.

### ¿Dónde se refugiaban y qué hacían?

Dependía de su localización. Los que habitaron regiones del sur de España (caso de Doñana y Matalascañas) eran capaces de vivir a la intemperie y conocían perfectamente un medio con humedales y dunas. Se piensa que se podían refugiar en chozas construidas con pieles de animales, aunque este hecho no se puede demostrar por no existir pruebas arqueológicas. La mayoría de esta especie vivía utilizando cuevas donde rara vez se adentraban en su interior. No obstante, según un estudio publicado por Nature, hace 175.000 años esta especie levantó unos enigmáticos círculos de piedra en las profundidades de una cueva del sur de Francia (Bruniquel) y puede ser esta la primera construcción humana. Para Eudald Carbonell, codirector de Atapuerca estas construcciones deben tener un sentido simbólico o ritual.

En dos yacimientos paleolíticos vecinos en el suroeste de Francia se hallaron unas herramientas muy útiles para alisar cuero, que son costillas de ciervo terminadas en punta y denominadas alisadores que hoy se siguen usando en esa actividad. Fueron los neandertales sus introductores usándose posteriormente por los sapiens.

### **La extinción de los neandertales**

La convivencia entre las dos especies del género Homo fue entre los 60000 a los 40000 años antes del presente. En torno a esa fecha se extinguieron los neandertales y no parece haber una respuesta simple que nos lo explique.

Todo apunta a que fueron varias causas las que pudieron interactuar para que esta especie de homínidos desapareciera. Entre otras los cambios climáticos, la endogamia, la presión de los humanos modernos y últimamente se piensa en la baja diversidad genética de los neandertales como principal causa de su extinción.

Los neandertales, ante una hipotética confrontación con los sapiens o sus presas, estaban en inferioridad respecto a la tecnología de su armamento, ya que pertenecía a la industria lítica musteriense, por la que se obtenían herramientas mediante el astillado de un núcleo de sílex. De esta escasa evolución lítica puede ser responsable también una evidencia genética detectada en el genoma neandertal que es diferente en los sapiens. En efecto, los neandertales tienen una base distinta en el ADN del gen TKTL1 que es el principal responsable de la multiplicación de los progenitores neurales, es decir, las células de las

que derivan las neuronas cerebrales (técnicamente, son las células gliales radiales). Es más, se hicieron experimentos consistentes en insertar el gen neandertal en embriones de ratón y en cultivos de células nerviosas humanas. En ambos casos, vieron que los progenitores neurales se multiplican poco y producen menos neuronas, con lo que el resultado es una corteza prefrontal reducida. Sabemos que esta región, la corteza prefrontal es clave en la toma de decisiones, la planificación, personalidad, creatividad, etc de los seres humanos. En palabras de Barbujani: los neandertales no estaban *genéticamente equipados* para pensar como nosotros.

Es más, Judith de Jorge en ABC Ciencia (29-7-2022) nos trasladaba que una investigación llevada a cabo en el Instituto Max Planck de Biología Celular Molecular y Genética (Alemania) y en la que participa Svante Pääbo, responsable del proyecto de secuenciación completa del genoma del neandertal, sugiere que el cerebro del ser humano moderno crece más lentamente que el del neandertal y, en ese proceso, comete menos fallos de herencia cromosómica.

Por otra parte, se ha evidenciado que el cerebelo de los sapiens era mayor que el de los neandertales, lo que conllevaría una menor capacidad de los neandertales para procesar información.

En definitiva, como vimos en los tres párrafos previos, aunque similares, el encéfalo de los sapiens era mejor en términos evolutivos que el de los neandertales.

La especie neandertal requería de un gran aporte calórico para su subsistencia. Según los cálculos de algunos investigadores, aunque no salieran a cazar, consumían más de 4.000 kcal, y los que se pasaban todo el día cazando superaban las 6.000. Tengamos en cuenta que 1 kg de carne contiene 2.500 kcal, por lo que el neandertal medio necesitaba unos 2 kg de carne al día, lo cual era una desventaja para competir con otra especie.

Aunque no se puede eludir del todo, no parece muy posible que en la desaparición de los neandertales influyeran causas infecciosas, como epidemias o pandemias virales o bacterianas, en las que su inmunidad no les protegiera, como ocurrió en la conquista de América.

No debemos perder de vista el efecto nocivo y perverso de la consanguinidad que debió minorar notoriamente a estos homínidos, que antes de su final acabaron practicando canibalismo y el incesto.

Lo que parece muy claro es que al final como nos indica Barbujani:

prevaleció el grupo con la cultura más avanzada, es decir, el que tuvo más capacidad de desarrollar y transmitir los conocimientos necesarios para dotarse de mejores herramientas: mejor protección contra el frío, mejores sistemas de caza y una organización social más eficaz.

Para Ludovic Slimak, el grupo más eficaz (*sapiens*) acabó con el otro (*neandertal*) – en términos darwinianos–, que era muchísimo más poético y creativo, pero también más frágil.

Nos traslada Harari, el gran ensayista israelí, que la mayor ventaja de nuestra especie *sapiens* frente a los neandertales probablemente residía en la cooperación a gran escala, es decir una mayor socialización que nos ayudó mucho a seguir poblando nuestro planeta.

Concluyo este artículo, usando nuevamente la opinión de Harari, quien nos indica que «a medida que se acumulen restos y nuestra tecnología se perfeccione, los neandertales seguirán sorprendiéndonos. Apenas empezamos a comprender su verdadera historia».

## BIBLIOGRAFÍA

**Antonio Rodríguez Hidalgo.** «El ocaso de los neandertales. La extinción de una especie humana».

Historia National Geographic, nº 214; 2021: 38-53.

**Antonio Rosas.** Los neandertales. CSIC, 2010

**Elisabet Font y Laura Pinto.** Neandertales. Nuestros parientes más cercanos. Salvat S.L., 2023.

**Fernando Díez Martín.** Breve historia de los Neandertales. Ediciones Nowtilus, 2011.

**Guido Barbujani.** Tal como éramos. Alianza Editorial, S. A., 2023

**Jesús González Urquijo.** ¿Qué aporta la herencia neandertal a los humanos actuales?

<https://www.iiipc.unican.es/que-aporta-la-herencia-neandertal-a-los-humanos-actuales/>

**José Manuel Nieves.** «Herencia neandertal. Lo que aún nos queda». ABC 30 enero 2014; p 38-39.

**José María Bermúdez de Castro y Eudald Carbonell.** Homo Antecessor. El nacimiento de una especie.

Editorial Planeta, S. A., 2023.

**Ludovic Slimak.** Arqueólogo. ABC (Madrid) 24 marzo 2024. 50-51.

**Ludovic Slimak.** El neandertal desnudo. Comprender a la criatura humana. Penguin Random House Grupo Editorial, S. A. U., 2024.

**Palmira Saladié Ballesté y Antonio Rodríguez-Hidalgo.** Caníbales. Primeras evidencias de la antropofagia. Salvat S.L., 2023.

**Yuval Noah Harari.** «Neandertales. La vida, el amor, la muerte y el arte de nuestros primos lejanos». El

Cultural 17-23 setiembre 2021; 12-13.

# 3 PROSA



**Carmen Fernández Jacob**

- Oftalmóloga.
- Escritora y pintora.

## “LOS PINTORES IMPRESIONISTAS EN LA CONSULTA DE OFTALMOLOGÍA A TRAVÉS DE SU CORRESPONDENCIA”

### 1. PAUL CÉZANNE (AIX-EN-PROVENCE 1839-1906)

Hipócrates ya daba una gran importancia a la relación médico paciente y distinguía en ella tres elementos: «*La enfermedad, el enfermo y el médico*» (1) y precisamente son estos tres elementos los que vamos a intentar buscar estudiando los diarios y la correspondencia de pintores que algún momento padecieron una enfermedad ocular y que hubieran podido acudir como pacientes a las consultas de oftalmología y solicitar ayuda para el tratamiento de sus enfermedades oculares. Así trasladaremos los conocimientos oftalmológicos al mundo del arte y podremos ver los cuadros de otra manera, con “ojos diferentes” intentando aplicar los conocimientos oftalmológicos a la observación de las obras de arte.

Jean Paul Sartre (2) decía que «*Los libros nos hablan al oído cuando los leemos*», yo creo que también los cuadros nos pueden hablar cuando los miramos, y decirnos mucho sobre la visión y la vida del pintor que los realizó sobre todo si pensamos en los posibles defectos visuales que, muchas veces pudo padecer al dibujarlos, al pintarlos, y al jugar con el color para poder plasmar en él sus impresiones. Porque un pintor al realizar su obra, esta intentando dejar en ella su percepción visual, y ya que el propósito final de la oftalmología es mejorar la calidad de la visión de los pacientes, se puede intentar buscar una “*explicación «oftalmológica»*” a los cambios que se producen en la obra de los pintores, cuando la realizan padeciendo una enfermedad ocular.

Por ello vamos a pensar por un momento que los pintores fuesen pacientes que acudiesen a la consulta de oftalmología. Es muy importante para poder entenderlos la lectura de sus diarios y de la correspondencia que establecieron con sus oftalmólogos, con sus amigos o con sus familiares, y también poder saber el testimonio de otras personas contemporáneas que les conocieron personalmente y que fueron testigos de sus limitaciones visuales. (3) También el hecho de que muchos de ellos compartiesen los

mismos gustos por la pintura al aire libre y que tuviesen aficiones comunes puede acercarnos aún más a cómo podrían adaptarse y tolerar la enfermedad ocular que padecieron. Por ejemplo a través del pintor Emile Bernard, que conoció personalmente prácticamente a todos los pintores impresionistas o al marchante Ambroise Vollard (4) que fue uno de los principales difusores del movimiento y que trató muy de cerca a casi todos ellos, podremos saber mucho de como era su vida cotidiana y la adaptación de sus técnicas pictóricas a su enfermedad ocular.

La agudeza visual necesaria para poder continuar pintando después de padecer una enfermedad ocular es muy distinta para cada artista dependiendo del estilo pictórico que utilice. Por esto a veces una visión aparentemente baja en las exploraciones oftalmológicas puede ser suficiente para que un pintor realice su obra, pero en otros casos puede suceder lo contrario, y una visión que nos pueda parecer suficiente a los oftalmólogos, no lo sea para el pintor, porque todo depende de las necesidades visuales individuales que son muy diferentes en unos artistas y en otros y que están siempre condicionadas por las características pictóricas de su obra. (3)

En las cartas que escriben los artistas suele haber sencillez y verdad y en ellas generalmente el pintor se nos muestra tal como es, sin artificios, cuando escribe a sus amigos, o a los oftalmólogos que le trataron y al leerlas podremos conocer también de primera mano como podía ser su temperamento y su carácter, acercándonos de una manera cotidiana a como vivía su enfermedad ocular.

Y nos vamos a ocupar especialmente del pintor Paul Cézanne fundador del movimiento cubista que utilizaba al escribir sus cartas en ocasiones términos que son puramente ópticos para narrar sus sensaciones visuales, así escribe (5): «*El ojo engloba, el cerebro formula*» o «*La óptica que se desarrolla en nosotros mediante el estudio, nos enseña a ver, y hay que pintar los que vemos, porque solo creemos de verdad lo que hemos visto*». Así podemos darnos cuenta que Cézanne se basaba para realizar su obra en las percepciones ópticas y visuales de sus ojos miopes de tres dioptrías. El pintor nunca utilizaba las gafas para pintar, el mismo decía: “*El mundo visto con gafas es demasiado normal y bastante aburrido*” (5)

En la correspondencia con su amigo, el pintor, Emile Bernard, dice: «*Hay que formarse una óptica, como pintor debo tener un ojo original*» y añade: «*El pintar es sobre todo una sensación visual, yo quiero ser pintor y me baso en la vista para hacer un cuadro dirigido a la vista*». Igualmente añade: «*En una manzana, en cualquier motivo pictórico hay un punto culminante y este es el más próximo a nuestro ojo; el ojo debe englobar, concentrar, y luego el cerebro formulará*» (5)

Y probablemente y gracias a estas ideas las frutas pintadas en los bodegones de Cézanne tengan esa magia que es tan difícil de encontrar en otros artistas. El pintor nos describe con sus propias palabras como la percepción cerebral de la visión va mucho más allá de la propiamente visual, casi como se haría en un tratado de medicina y si nos fijamos por

ejemplo en como realiza las manzanas de sus cuadros encontraremos como al pintar hace lo mismo que dice en sus escritos, busca siempre en ellas un punto máximo de convergencia de la luz sobre su superficie (fig 1) que siempre se traduce en una certera pincelada más clara que el resto y que es fruto de sus observaciones visuales tan pensadas .

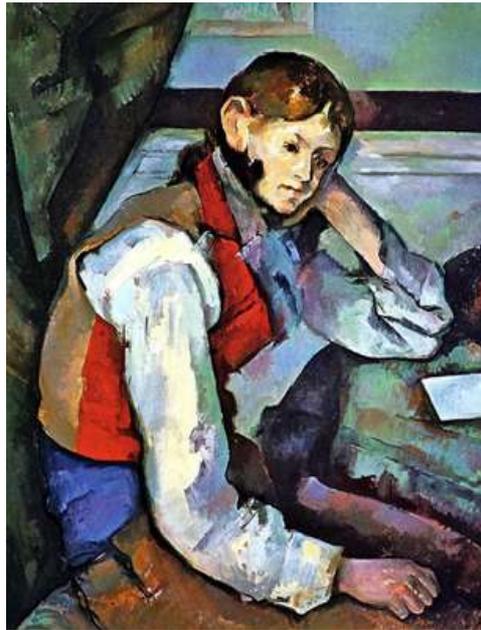


**Fig. 1** - Naturaleza muerta. Cézanne

También, en otra carta a su amigo Emile Bernard, el 23 de diciembre de 1904, (5) escribe: *«He aquí una verdad que no admite refutación; una sensación óptica se produce en nuestro órgano visual, el cual nos hace clasificar la luz el medio tono o el cuarto de tono de los planos representados por sensaciones cromáticas. Para realizar progresos no hay nada como la naturaleza: el ojo se educa a su contacto. Se torna concéntrico, a base de mirar y trabajar».*

Todas estas observaciones hechas por el pintor sobre las características de su visión se traducen en su obra, por ello poco a poco según avanza en su arte, va eligiendo en los motivos puntos de vista que a veces pueden parecer insólitos con una estructura de la composición próxima a los elementos geométricos, con esa visión concéntrica que él mismo refiere tener y que podría deberse a su mirada miope, que es siempre tan certera y precisa en lo próximo .Con su manera tan peculiar de pintar y de mirar Cézanne logró crear en sus cuadros una "perspectiva al revés" y en lugar de crear la profundidad en el fondo del cuadro, esta parece surgir del objeto o de la persona representada hacia el

observador atrayendo a la vez su mirada a los diferentes volúmenes de la composición. Y cuando pinta personas hace emerger el personaje desde el fondo del cuadro con una perspectiva totalmente nueva, logrando que la mirada se pose antes en el rostro del retratado que en el fondo del cuadro. Todo esto constituyó una revolución en el mundo del arte, que desembocó finalmente en el movimiento cubista, y quizás todo esto pueda deberse a su mirada de miope de tres dioptrías que no utilizaba las gafas para pintar, escribe así en 1896 a su amigo Joachim Gasquet (5):



**Fig. 2** - Cézanne . El chaleco rojo

*«Es necesario emparentar los contrastes para la aplicación correcta de los tonos. El menor fallo en el ojo lo manda todo a paseo, mi ojo es terrible, se pega al tronco, a la mota. Sufro para arrancarlo de ellos. Y mi mujer me lo dice, que se me salen los ojos de las órbitas inyectados en sangre, cuando me retiro de la tela».*

Quizás con estas palabras Cézanne nos describe sus sensaciones cuando pintaba sin utilizar las gafas utilizando su buena visión próxima como miope de tres dioptrías que era. Cuando escribe esto, tenía 57 años, y desde luego no usaba su corrección para visión próxima para trabajar, tratando de compensar su presbicia, pero eso le hacía tener después problemas de acomodación, cuando se separaba del lienzo al terminar de pintar, que el mismo nos describe diciendo como su ojo se «pegaba» a los pequeños detalles del motivo.

Y, hasta los propios críticos de Arte quizás intuyesen de alguna forma, como las propias percepciones visuales del artista podían influir en su pintura, así el crítico Joris-Karl Huysmans, escribe con ocasión de una exposición de los cuadros del pintor: *«Cézanne es un artista que padece una enfermedad de las retinas y que con la percepción exacerbada de su vista, ha descubierto los síntomas de un nuevo arte».* (4)

Estas palabras son de un crítico de Arte de la época, y no desde luego, de un oftalmólogo porque, la única enfermedad ocular documentada que padecía Cézanne era su miopía de tres dioptrías (3) y el trabajar sin su corrección óptica quizás fuese lo que le inspirase a pintar esos cuadros tan originales repletos de pinceladas fragmentadas y sin límites entre unas y otras, todas llenas de las sensaciones visuales propias de la visión cercana de un miope que trabaja sin gafas, para evitar la presbicia y aprovechar su buena agudeza visual para cerca (6).

Podemos también observar como el artista era consciente del paso del tiempo por su ojos, porque en una carta que escribe a su amigo Emile Bernard en 1905 unos meses antes de su muerte, que se produjo súbitamente por una bronquitis como consecuencia de la exposición al frío mientras pintaba, le decía: (5)

*«Ahora bien, al ser viejo, alrededor de setenta años, las sensaciones cromáticas que produce la luz en mí son causa de abstracciones, que no me permiten cubrir mi lienzo, ni pretender la delimitación de los objetos cuando los puntos de contacto son tenues y delicados; de ahí que mi imagen y mi cuadro sean incompletos».*

En esta misma época también en una carta a su hijo Paul (5) pocos días antes de fallecer escribe también:

*«La óptica que se desarrolla en nosotros mediante el estudio, nos enseña a ver y hay que pintar lo que vemos, porque solo creemos de verdad en lo que vemos».*

En ella podemos ver como el pintor hasta el final de su vida siempre intentó ser fiel a sus propias percepciones visuales y a la óptica de su visión cuando trabajaba en el lienzo y nunca intentó expresar en sus cuadros sensaciones puramente abstractas.

Quizás, como él mismo comenta en sus últimas cartas: «Al ser viejo las sensaciones cromáticas que produce la luz en mí son causa de abstracciones» (7) y probablemente estas percepciones visuales anormales que estaban condicionadas por el envejecimiento de sus ojos por la edad, que eran nuevas para el artista, y de las que él mismo era el primero en ser consciente, fuesen las que determinasen la extraordinaria evolución hacia la abstracción en su obra con el paso del tiempo. La abstracción en la pintura, que pudo llegarle a Cézanne a través de sus propias sensaciones visuales alteradas hizo de él el precursor de todo el posterior movimiento cubista, y de toda la pintura abstracta que se desarrolló en siglo XX. Y podemos ser conscientes estas transformaciones en la pincela de Cézanne si comparamos algunas de sus obras de juventud como el retrato que pinta de su padre en 1886 (fig 3) y uno de sus últimos retratos, el de su jardinero que está pintado unos días antes de su repentino fallecimiento (fig 4).



Fig. 3 - Retrato del padre del artista (1886)

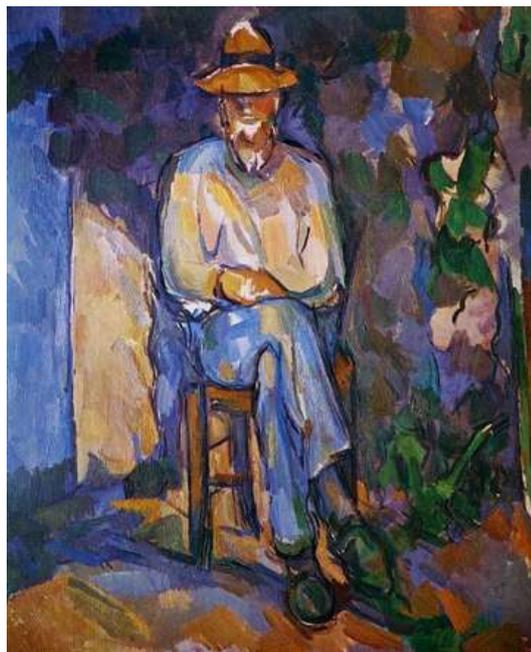


Fig. 4 - Retrato de su jardinero (1905-1906)

Y probablemente, esta mirada cercana del pintor centrada en sus propias percepciones ópticas, le llevase a lo que siempre él había querido, «Hacer de la pintura impresionista algo sólido y duradero, como el Arte de los Museos», porque su obra no solo se inspiró en la observación de la naturaleza, como hicieron otros pintores del movimiento, sino sobre todo en sus sensaciones ópticas y cromáticas, y en el estudio de la pintura de los grandes maestros.

## BIBLIOGRAFÍA

1. Hipócrates. Tratados. Alianza Editorial 2006
2. Sartre JP. Los caminos de la libertad. Ed. Losada. Buenos Aires (2005).
3. Fernández Jacob MC . La patología ocular en la pintura a través de la historia clínica oftalmológica . Comunicación solicitada Sociedad Española de Oftalmología. Mc Line (2017)
4. Vollard A. Escuchando a Cézanne, Degas y Renoir. Ed. Ariel. Barcelona (2008).
5. Gasquet J. Cezanne lo que ví y lo que dijo. Ed. Gadir (2005).
6. Cézanne P. Correspondencia. Ed. de John Rewald. Ed. Visor (1991).
7. Merleau-Ponty. La duda de Cézanne. Ed. Casimiro Libros. Madrid (2012).
8. Cézanne P. Leer la Naturaleza. Casimiro libros. Madrid (2014).

# 3 PROSA



**Javier González de Dios**

- *Pediatra.*
- *Escritor.*

## **“CINE Y PEDIATRÍA”**

### **“La trilogía infantil de Frances Hodgson Burnett: de la novela a la pantalla”**

#### **Frances Hodgson Burnett y su trilogía literaria de protagonismo infantil**

Nació Frances Hodgson Burnett en el año 1849 en Manchester, la hija mayor de una familia sustentada por el humilde sueldo de platero del padre. La pronta muerte del padre provocó una gran crisis económica en la familia Hodgson, lo que les obligó a emigrar a Estados Unidos para residir con un tío materno que al final no se ocupó demasiado de su parentela. Ya allí Frances comenzó a publicar sus primeros textos, poemas y relatos desde el año 1868, aparecidos en revistas femeninas, y esa pequeña remuneración sirvió como medio para ayudar al sustento de la casa. Y de la necesidad hizo virtud...

Porque la escritora británico-estadounidense Frances Hodgson Burnett ha traspasado la memoria literaria con tres obras infantiles ya universales publicadas en ese puente temporal que cruza del siglo XIX al XX. Porque fue en su tarea como novelista donde Frances obtuvo gran éxito como autora de historias románticas y de protagonismo infantil, esa trilogía que fueron “Little Lord Fauntleroy” (1886), buscando inspiración en su propio hijo Vivian; “A Little Princess” (1905), libro retitulado del original “Sara Crew” (1888) y que antes fue obra teatral; y “The Secret Garden” (1911), uno de sus mejores y más populares trabajos, aunque no fuera valorada en su época como las dos anteriores. Porque aunque esta escritora nos dejó casi dos docenas de obras para adultos durante su vida, es recordada hoy en día por sus tres novelas para niños.

Y esas tres novelas han alcanzado el status de clásicos intemporales de la literatura infantil. Novelas que han sido llevadas a la pantalla en numerosas ocasiones como guion adaptado y que la convierten en una verdadera autora “de cine”. Y es que es bien conocido que los guiones adaptados de obras literarias son comunes y que los escritores con más adaptaciones al cine y la televisión está encabezado por un podio (Shakespeare, Chéjov y Dickens), pero bien acompañado por otros autores (Edgar Allan Poe, Miguel de Cervantes, Hans Christian Andersen, Stephen King, Alejandro Dumas, Molière, Hermanos Grimm, Oscar Wilde, Robert Louis Stevenson, Arthur Conan Doyle, Fiódor Dostoievski, León Tolstói, Victor Hugo, Mark Twain, Julio Verne, Agatha Christie, Goethe, W. Somerset Maugham, J. M. Barrie, Franz Kafka, H. G. Wells, Bram Stoker,...). Un listado en el que solo aparecen hombres, por lo que el valor de Frances Hodgson Burnett hoy solo sería comparable al de J.K. Rowling.

## 1. Little Lord Fauntleroy<sup>1</sup>

La historia es conocida y reconocida en "Little Lord Fauntleroy". El niño de 9 años, Cedric Errol vive con su madre viuda en Brooklyn y están tan unidos y enamorados el uno del otro que el niño llama a su madre como Querida ("Dearest" en versión original). El difunto padre de Cedric era hijo del conde británico de Dorincourt, pero el conde se había opuesto firmemente a la boda de su hijo y, por lo tanto, se ha distanciado de Cedric y su madre. Pero cuando el único hijo superviviente del conde muere en un accidente de equitación, Cedric se convierte en Lord Fauntleroy, heredero del conde, aunque el testamento contiene una cláusula que lo obliga a vivir a Inglaterra con su abuelo, un viejo cascarrabias. Allí acude con su madre, donde tienen que superar los duros sentimientos del conde sobre el pasado, así como algunos obstáculos inesperados. Atrás han dejado a sus amigos del barrio, especialmente al niño limpiabotas, al tendero y a la vendedora de manzanas. Una vez juntos abuelo y nieto, la inocencia y cariño de éste atrapa y conquista el duro y enfadado corazón de aquél, pues Cedric ejerce un verdadero efecto Pigmalión, pues los valores positivos que el nieto ve en su abuelo se acaban haciendo realidad.



Fig. 1 - Adaptaciones cinematográficas de la novela "Little Lord Fauntleroy"

De esta novela se contabilizan cuatro adaptaciones para la gran pantalla bajo el mismo título original que la novela, así como una serie japonesa para la televisión de 43 episodios, *El pequeño lord / Shoukoushi Sedi* (Kôzô Kusuba, 1988). Figura 1.

La primera adaptación es del año 1921, dirigida por Alfred E. Green y Jack Pickford, es la película estadounidense *El pequeño Lord Fauntleroy / Little Lord Fauntleroy*. Película muda que contó con Mary Pickford, la actriz canadiense que fuera una de las grandes divas del cine mudo, la más poderosa y mejor pagada de aquella época, conocida como "la pequeña Mary", "la chica del pelo dorado" o "la novia de América" (apodo que luego recogerían Grace Kelly, Audrey Hepburn, Julia Roberts o Emma Stone). Pues bien, era tal su poderío que se atrevió tanto con el papel del niño Cedric como el de su madre "Dearest" en esta adaptación, de la que también fue productora.

La siguiente adaptación es del año 1926, película muda del cine italiano dirigida por Augusto Genina, bajo el título de *¿Chico o chica? / L'ultimo Lord*. En ella cambia algo los nombres y el argumento, pero conserva la esencia de la historia. Decir que este mismo director rodó el mismo argumento como película sonora en 1932.

La adaptación más prestigiosa fue dirigida por John Cromwell en el año 1936: *El pequeño lord / Little Lord Fauntleroy*. Esta película estadounidense contó con Freddie Bartholomew en el papel principal de Cedric, un joven actor británico que brilló en Hollywood con sus papeles en *David Copperfield* (George Cukor, 1935), *Ana Karenina* (Clarence Brown, 1935) o *Capitanes intrépidos / Captains Courageous* (Victor Fleming, 1937). Le acompañaron en el reparto, Dolores Costello como su madre "Dearest", Aubrey Smith como el conde Dorincourt y un pequeño papel para Mickey Rooney, ya estrella consolidada en aquel entonces pese a su juventud. En esta película, la música de Max Steiner se une en perfecta sintonía con las interpretaciones para devolvernos una historia llena de sentimiento y emoción. Y baste esta declaración de amor de ese abuelo cascarrabias ya transformado: *"Si alguien me hubiera dicho que le tomaría afecto a un niño, no le habría creído. Siempre he detestado a los niños. A los míos, más que a ninguno. Pero le quiero a él. Y, extrañamente, él me quiere a mí"*.

Esta es una de las películas más conocidas del cineasta John Cromwell, de la que él se sentía muy orgulloso, tanto por la dirección como por los detalles técnicos. Y cierto que es una cuidada producción que mantiene el sabor añejo de las producciones del Hollywood clásico, con una historia muy sencilla y llena de sensibilidad, con ese triángulo actoral entre el pequeño lord, su madre y su abuelo. Lo cierto es que el realizador supo sacar del joven actor irlandés Freddie Bartholomew la mejor interpretación de su carrera, nada afectada y muy humana.

La última adaptación es la película británica del año 1980 dirigida por Jack Gold: *El pequeño lord / Little Lord Fauntleroy*. Aquí los protagonistas principales son Rick Schroeder como Cedric - joven actor estadounidense que se dio a conocer en su papel de niño en *El campeón / The Champ* (Franco Zeffirelli, 1979)-, Alec Guinness como el conde Dorincourt y Connie Booth como la madre. Aunque es una película meritoria en color, está claro que no llega a la altura de su predecesora en blanco y negro.

Y es así que esta novela de Frances Hodgson Burnett, con un estilo dickesiano que combina drama y humor, regala a los lectores una historia que les descubrirá las ventajas de ser virtuosos. El niño protagonista, con su generosidad, franqueza, prudencia y obediencia, conseguirá redimir al egoísta, soberbio y tozudo conde de Dorincourt, su abuelo. Y logrará que el poderoso anciano comprenda los beneficios que para el alma tiene el ayudar a los demás, así como la confianza en las relaciones personales. La novela nos descubre - y las películas nos recuerdan - el valor de las palabras de San Agustín: «La culminación de todas nuestras obras es el amor. Ese es el fin; para conseguirlo, corremos; hacia él corremos; una vez llegados, en él reposamos». Y este feliz reposo es el que sentimos cuando disfrutamos una historia así. De esas películas para ver en familia, una historia ya universal para revisar en blanco y negro o en color.

## 2. A Little Princess<sup>2</sup>

La novela "A Little Princess" nos presenta a Sara Crewe, quien ha vivido hasta los siete años en la India con su padre militar viudo, pero ahora tiene que educarse en un internado en Inglaterra. El cambio no es fácil, pero Sara es una niña muy madura y saca lo mejor de la situación. Tiene una imaginación muy viva, que lo mismo le sirve para entretener a sus compañeras que para salir adelante cuando la directora o las alumnas mayores se burlan de ella. Pero su suerte cambia radicalmente cuando le comunican que su padre ha fallecido en la guerra: en ese momento pasa de ser la alumna más rica del internado a criada del mismo, allí donde soporta el maltrato de la directora, que nunca sintió estima por ella. Ahora solo tiene su imaginación para mantenerse a flote.

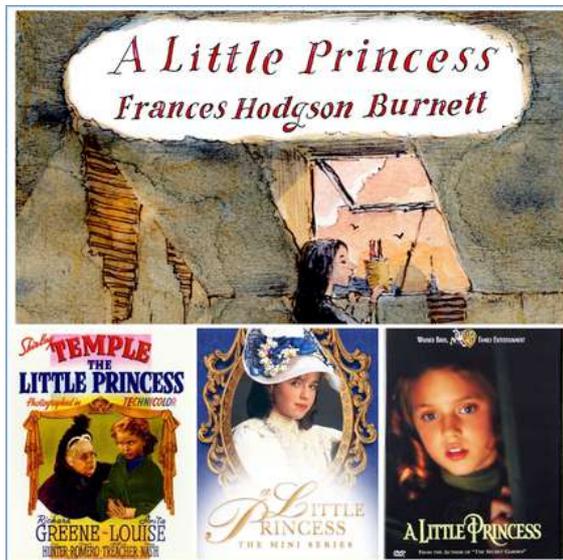


Fig. 2 - Adaptaciones cinematográficas de la novela "A Little Princess"

Hay tres adaptaciones estadounidenses para la gran pantalla bajo el mismo título original que la novela, así como una serie británica para la televisión de 6 episodios, *La princesita / A Little Princess* (Carol Wiseman, 1986). Figura 2.

La primera adaptación es del año 1917 dirigida por Marshall Neilan, pertenece al cine mudo en blanco y negro: *The Little Princess*. Un film producido y protagonizado por la máxima figura del cine mudo, Mary Pickford (quien ya vimos que también realizó la primera adaptación de *El pequeño lord*); si bien, en este caso, representar el papel de la niña Sara Crewe con 24 años de edad fue poco menos que una osadía. En este caso los papeles del capitán Crew fue para Norman Kerry y el de Miss Minchin para Katherine Griffith, dos clásicos del cine mudo de aquella época.

La segunda adaptación es del año 1939, dirigida por Walter Lang, nos adentra en la Edad Dorada de Hollywood: *La princesita / The Little Princess*. Para el papel de Sara Crewe se contó con Shirley Temple, la que fue considerada como la actriz infantil de mayor éxito de la historia del cine por su habilidad como actriz y bailarina, si bien su fama declinó al entrar en la adolescencia. Paseó su fama y rizos infantiles entre la Fox y la Paramount, para llegar a ser en la segunda mitad de la década de los 30 como la estrella más taquillera de Hollywood. Aún hoy sigue siendo la actriz más joven de la historia en conseguir un Óscar, concretamente el ya extinto Premio Juvenil de la Academia: fue la primera en conseguirlo, en el año 1934, y lo hizo con 6 años (luego se entregarían de forma intermitente a Deanna Durbin con 17 años, Mickey Rooney con 18 años, Judy Garland con 17 años, Margaret O'Brien con 8 años, Peggy Anne Garner con 14 años, Claude Jarman Jr. con

12 años, Ivan Jandl con 12 años, Bobby Driscoll con 13 años, Jon Whiteley con 10 años, Vicent Winter con 7 años y Hayley Mills con 14 años, la última en recibirlo en el año 1961). En el plano de los premios Óscar competitivos cabe señalar que solo tres menores lo han conseguido y ha sido en la categoría de Mejor actriz de reparto: Patty Duke tenía 16 años cuando lo recibió por *El milagro de Ana Sullivan / The Miracle Worker* (Arthur Penn, 1962), Tatum O'Neal tenía 10 años en *Luna de papel / Paper Moon* (Peter Bogdanovich, 1973) y Anna Paquin tenía 11 años en *El Piano / The Piano* (Jane Campion, 1993).

En esta adaptación, el capitán Crewe (Ian Hunter) desaparece en la Guerra de los Bóers y es entonces cuando se queda a merced de Miss Minchin (Mary Nash) la directora del internado. Este personaje representa la hipocresía y oportunismo, frente a la bondad innata y capacidad de lucha de la pequeña Sara.

La tercera adaptación, del año 1995, fue dirigida por Alfonso Cuarón: *La princesita / A Little Princess*. Es una adaptación más luminosa, visual y moderna, con la que el director mexicano debuta en Hollywood y que le proporciona fama internacional que cimentará con obras posteriores como *Y tu mamá también* (2001), *Hijos de los hombres / Children of Men* (2006), *Gravity* (2013) o *Roma* (2018), que incluyó dos Óscar a mejor director por estas dos últimas obras, entre otros galardones. Y para esta nueva versión cinematográfica contó con grandes colaboradores como Emmanuel Lubezki en la fotografía, Patrick Doyle en la dirección musical y Richard La Gravenese como guionista. El resultado fue tal que la mismísima J.K. Rowling propuso a Cuarón para dirigir la tercera entrega de la saga de Harry Potter, *Harry Potter y el prisionero de Azkaban / Harry Potter and the Prisoner of Azkaban (Harry Potter 3)* (2004), para muchos la mejor; pues no olvidemos que *La princesita* es una historia mágica en un internado y la relación era clara.

En esta versión hay algunas variaciones respecto a la previa, pues Sara Crewe (Liesel Matthews) ingresa en el internado dirigida por Miss Minchin (Eleanor Bron) en Nueva York (no en Inglaterra) y su cariñoso padre (Liam Cunningham) es reclamado por el ejército para la Primera Guerra Mundial. Reseñar que la angelical actriz principal, Liesel Matthews hizo una gran interpretación, pero apenas volvió a aparecer en la pantalla, pues en realidad ella es en la vida real más "princesita" que su personaje, ya que actualmente es la rica heredera de los hoteles Hyatt.

Leer y ver *La princesita* hoy en día seguramente pueda producir sensaciones encontradas. Por un lado está su clasismo o la resignación con la que se espera que las mujeres acepten su destino y esa afirmación de que "*todas las mujeres son princesas*", que hoy puede molestar. Pero resta esta historia que llega al corazón, como un cuento de hadas con final feliz. Porque *La princesita* es un canto a la imaginación, clave para descubrir lo maravilloso que puede ser el mundo.

### 3. The Secret Garden<sup>2</sup>

La novela "The Secret Garden" es quizás la obra más importante de Frances Eliza Hodgson, aunque su reconocimiento llegaría con el tiempo. En un principio la obra se llamó "Mistress Mary", pero luego se le cambió el nombre; fue en principio una obra publicaba por partes en pequeños folletos, hasta que en 1911 se publicó completa (y muchas de sus ediciones cuentan con preciosas ilustraciones que dan un matiz mágico a cada aventura). La obra hace referencia a la magia de una forma más realista, siendo esta descrita como la determinación que ejerce la naturaleza para poner las cosas en su lugar.

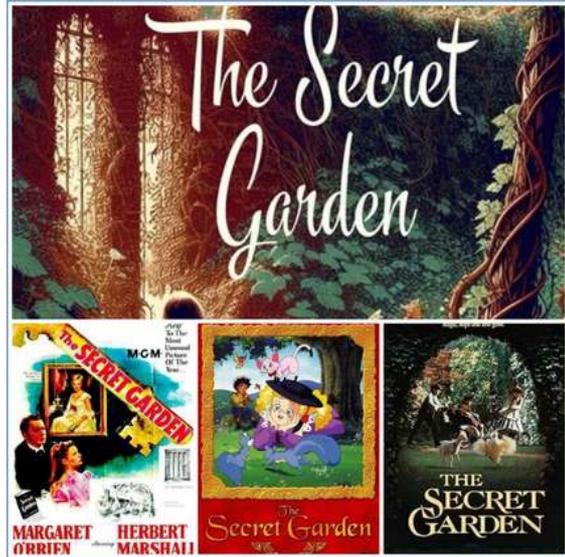


Fig. 3 - Adaptaciones cinematográficas de la novela "The Secret Garden"

La historia comienza de nuevo en la India, donde la niña de 9 años, Mary Lennox Craven, pierde a sus padres a causa de un brote de cólera, y tiene que trasladarse a una mansión de su tío Archibal Craven en el condado inglés de Yorkshire, un personaje hosco que casi nunca está allí. Sus padres jamás tuvieron tiempo para darle el amor que todo niño necesita y, por esa razón, ella actúa como una tirana egoísta y malcriada. En esta mansión descubrirá un lugar mágico en un jardín abandonado, allí donde comienza su relación con otros dos niños: Colin Craven, su enfermizo e hipocondríaco primo de tiránico comportamiento con sus sirvientes, hijo único cuya madre murió en el embarazo; y Dickon, uno de los hermanos de Martha - la alegre y amable niña criada -, que es un mozo muy vinculado a los animales y la naturaleza. Los tres niños y un pájaro petirrojo rehabilitan ese jardín que, a su vez, les ayudará a construir una especial relación, que cambiará sus destinos para siempre. Y con ello se conforma una historia donde cada uno de los personajes forma parte de una red de efectos positivos sobre los demás, enseñando los valores de la amistad, la importancia de la bondad y el cariño para crecer como mejores personas. La magia de este libro se centra en la evolución de los personajes, anclados a la evolución misma de las estaciones del año.

Hay tres adaptaciones de esta novela para la gran pantalla bajo el mismo título original que la novela, así como dos películas británicas para la televisión (la dirigida por Ala Grint en 1987 y la dirigida por Dave Edwards en 1994, esta última de animación) y una serie de televisión japonesa de 39 episodios, *El jardín secreto / Anime Himitsu no Hanazono* (Tameo Kohanawa, 1991). Figura 3.

La primera adaptación para la gran pantalla es del año 1949, dirigida por Fred M. Wilcox: *El jardín secreto / The Secret Garden*, película estadounidense que contó para el papel principal de Mary con Margaret O'Brien, otra de las famosas y destacadas actrices infantiles de Hollywood.

La segunda adaptación es del año 1993, dirigida por Agnieszka Holland: *El jardín secreto / The Secret Garden*, película británica que posiblemente es la versión más conocida, donde el papel de Mary fue para Kate Maberly, y en cuyo elenco actoral contó con Maggie Smith, Irène Jacob, John Lynch y Colin Bruce. Cuando los niños descubren el bien que les hace el jardín, nos dicen aquello de “Vendremos aquí mañana y pasado mañana. Y todos los días”. Y ese pensamiento final de Mary, que es un magnífico colofón y mensaje: “*Se rompió la maldición. Mi tío aprendió a reír y yo aprendí a llorar. Ahora el Jardín Secreto está siempre abierto, despierto y vivo. Y si miras con atención es que el mundo entero es un jardín*”.

La última versión es del año 2020, dirigida por Marc Munden, también británica: *El jardín secreto / The Secret Garden*. Aquí el papel de Mary es para Dixie Egericks, bien secundada por Colin Firth en el papel de su tío, Archibald Craven, y Julie Walters como Miss Medlock.

Y es así como *El jardín secreto* se convierte en una historia de redención y superación del duelo mediante metáforas en un espacio natural que varía entre lo mágico y lo real y que ofrece a estos dos niños ricos malcriados (Mary y Colin) refugio de la mansión gótica desnuda y de sí mismos. Un libro singular y moderno cuya revalorización con el tiempo tiene todo el sentido, pues contiene ideas más modernas que las dos historias previas infantiles de Frances Hodgson Burnett, novelista a la que hemos descubierto también a través de las numerosas versiones cinematográficas que hemos recordado.

Y por esta trilogía infantil, la escritora inglesa (nacionalizada estadounidense a posteriori) Frances Hodgson Burnett es recordada en la historia, si bien escribió más de 50 libros –la mayoría para adultos, pese al asombro del personal– y 13 obras de teatro, siendo, además, una de las autoras mejor pagadas de su tiempo. No había editorial que la rechazara, sentó precedente en cuestiones de derechos de autor, fue una sufragista convencida y su impronta en la literatura de finales del XIX y principios del XX es incuestionable. Y también nos ha dejado huella en el cine...

## BIBLIOGRAFÍA

1. González de Dios. Cine y Pediatría (654) La trilogía infantil de Frances Hodgson Burnett (1): “El pequeño lord”. [en línea] [Fecha de publicación 23/07/2022] Disponible en: <https://www.pediatriabasadaenpruebas.com/2022/07/cine-y-pediatria-654-la-trilogia.html>
2. González de Dios. Cine y Pediatría (655). La trilogía infantil de Frances Hodgson Burnett (y 2): “La princesita” y “El jardín secreto”. [en línea] [Fecha de publicación 30/07/2022] Disponible en: <https://www.pediatriabasadaenpruebas.com/2022/07/cine-y-pediatria-655-la-trilogia.html>

# 3 PROSA



**Luis Montiel**

- *Profesor de Historia de la Medicina.*
- *Escritor.*

## “ESCÁNDALO”

### “La guerra sucia contra una teoría médica errónea: el magnetismo animal (I)”

La calunnia è un venticello  
Un'auretta assai gentile  
Che insensibile, sottile  
Leggermente, dolcemente  
Incomincia, incomincia a sussurrar  
Piano piano, terra terra  
Sottovoce, sibilando  
Va scorrendo, va scorrendo  
Va ronzando, va ronzando  
Nell'orecchie della gente  
S'introduce, s'introduce destramente

.....  
E il meschino calunniato, avvilito, calpestatto  
Sotto il pubblico flagello per gran sorte va a crepar.<sup>1</sup>

## ORTO

Despunta el día. Donde hace un instante no había nada comienzan a atisbarse indistintas formas.

Digo mal: donde antes la oscuridad lo ocultaba todo había, seguramente, algo. Su existencia se intuía, pero había que esperar, dejar al tiempo hacer su trabajo. Ahora el tiempo ha comenzado a traer algo de claridad, y donde parecía no haber nada se atisban formas, indistintas aún. ¿Aquello es una roca, un arbusto, un animal tendido, quieto, dormido seguramente? Aún se necesita más luz. Pero la realidad contemplada ha comenzado a cambiar.

<sup>1</sup> La calunnia es un vientecillo,/ una brisa muy suave,/ que insensible, sutil,/ ligera y suavemente,/ comienza, comienza a susurrar./ Calladita, a ras de tierra,/ en voz baja, siseando,/ va fluyendo, va fluyendo/ va zumbando, va zumbando;/ en las orejas de la gente/ se introduce, se introduce hábilmente (...)  
y el infame calumniado/ humillado, pisoteado/ bajo el azote público/ por gran suerte va a morir. (Cesare Sterbini *Il barbiere di Siviglia*, libreto de la ópera homónima de Gioachino Rossini)

No demasiado lejos, al otro lado de una frontera trazada por los hombres, los cambios están siendo rápidos, vertiginosos incluso, y la luz que los alumbra podría ser tanto la del sol como el resplandor de un incendio. En Francia se incuba, y luego surge, una revolución. En Austria todo y todos duermen todavía y se agarran con dedos crispados a sus almohadas pidiendo no tener que despertar. Allí no habrá incendio, pero la luz del amanecer traerá, inevitablemente, nuevas figuras. En los estados alemanes -Alemania no existe aún como unidad política- las cosas son algo diferentes, pero no demasiado; hay más insomnes, pero son minoría.

En Viena, la capital del Imperio, se anuncia una nueva teoría médica obra de un solo hombre, un suabo nacido en un pueblecito, Iznang, junto al Lago de Constanza; Franz Anton Mesmer (1734-1815). Lo que, a través de esa teoría, traerá el amanecer, es el reconocimiento de lo inconsciente de la vida psíquica, y con él el nacimiento de la psicoterapia. Pero su creador no será capaz de comprenderlo. En esta hora del crepúsculo matutino sus ojos solo alcanzan a ver sombras, perfiles, como esos que tanto éxito tienen en el arte del retrato de su época; y su mente, como las de sus contemporáneos, todavía no está capacitada para reconocer figuras radicalmente nuevas. Eso llegará más tarde y en otro lugar, más al Este, concretamente en Alemania en el período para el que sus protagonistas acuñaron el término "Romanticismo".

### **Un descubrimiento que no lo es y otro auténtico que pasa inadvertido**

Comencemos nuestra historia con un Mesmer ya maduro y bien situado, gracias a un ventajoso matrimonio, en la sociedad vienesa. Ha alcanzado cierta notoriedad académica gracias a su tesis doctoral sobre un tema candente, aunque desde el punto de vista actual pueda provocarnos extrañeza: "Sobre el influjo de los planetas sobre el cuerpo humano". La medicina medieval había dado por sentada tal influencia, aunque sin ser capaz de explicarla de manera satisfactoria para los médicos del Barroco. Pero cuando Mesmer escribe el mundo científico cuenta ya con un modelo explicativo de la interacción entre los planetas, y los astros en general, y el cuerpo humano: la teoría de la gravitación universal de Newton. Algo que la medicina había sospechado desde la Antigüedad parecía poder tener algún sentido.

La teoría newtoniana explica, por ejemplo, la oscilación de las mareas mediante la acción gravitatoria de la luna; esa luna cuyo ciclo se corresponde también, misteriosamente, con el ciclo menstrual. Existe, pues, al menos una fuerza invisible, pero demostrable por sus efectos, que gobierna fenómenos naturales. Pero la ciencia, y la simple experiencia, conoce otras fuerzas invisibles capaces de *actio in distans*, acción a distancia, esa característica habitualmente atribuida a la magia. Los imanes, naturales o artificiales -pues los físicos ya saben fabricarlos- constituyen el ejemplo más conocido. Pues bien: así como no es posible manejar la fuerza gravitatoria, ¿sería posible trabajar con la magnética? Es lo que Mesmer se pregunta hasta que pone manos a la obra.

En 1774 el ya doctor en medicina comienza sus experimentos terapéuticos con imanes fabricados *ad hoc* por su entonces amigo -más tarde dejará de serlo- Maximilian Hell, profesor de Física en la Universidad de Viena. Una de sus pacientes es una mujer, Franziska Oesterlin, probablemente prima de la esposa de Mesmer, acogida en su casa a causa de su precario estado de salud. Por el propio médico sabemos que su enfermedad, diagnosticada como "fiebre histérica", cursa con "convulsiones, vómitos espasmódicos, inflamación de los intestinos, incapacidad de hacer aguas, espantosos dolores de dientes y oídos, abatimiento, alucinaciones, trance cataléptico, desvanecimientos, amaurosis intermitente, sentimientos de sofocación, ataques de parálisis de varios días de duración y otros terribles síntomas". La aplicación de imanes sobre la zona gástrica y las piernas desencadena crisis de espasmos acompañados de la sensación de "dolorosas corrientes que fluyen por el interior de su cuerpo" que, una vez atemperadas, conducen a un alivio casi desconocido hasta el momento y de una duración estimable.

Para Mesmer no cabe duda de que estas corrientes son causadas por los imanes; que circulan a través de los nervios; y que esa energía, sabiamente conducida, es terapéutica. Ajustada al marco de la teoría sostenida en su tesis, la conclusión es que existe un "fluido magnético universal" que circula por todas partes, incluso por el interior del cuerpo humano, vivificándolo, activando sus funciones y, en caso de desorden en ese flujo íntimo, provocando enfermedades. Por esa razón los imanes producen su efecto, pues potencian el flujo del mismo y, mediante una técnica que la práctica iría mostrando, lo canalizan de la manera más adecuada.

Franziska Oesterlin mejora. De encontrarse en situaciones que hacían temer por su vida, según testimonio de Leopold Mozart, el padre del músico, buen amigo de Mesmer, la paciente parece renacer. Pero un día se produce un acontecimiento decisivo: el médico aún no ha colocado los imanes sobre el cuerpo de la paciente cuando esta comienza a manifestar los síntomas de su crisis. En ese momento solo las manos del terapeuta se encuentran cerca de las pantorrillas de la mujer. Mesmer las deja a unos centímetros, las mueve a lo largo del trayecto de los nervios que conoce a causa de su formación académica... y llega a la conclusión de que los imanes son prescindibles.

Es lógico -piensa-: al fin y al cabo también por mis nervios está circulado el fluido magnético universal; y tal vez incluso pueda llegar a ser más eficaz que el que surge de piezas de inerte mineral, pues se trata de... imagnetismo animal!

El doctor Mesmer acaba de hacer un descubrimiento; un falso descubrimiento, para ser exactos, pues como sabemos tal fluido no existe en la naturaleza. Pero su técnica terapéutica ejerce un efecto benéfico, y en algún caso, como su experiencia irá demostrando, sanador. Su confianza en la teoría y en el método comienza a verse confirmada en otros casos que, a su vez, le granjean un reconocimiento social creciente. Y este reconocimiento va a llegar incluso al ámbito científico, aunque no precisamente en su ciudad, Viena.

En ese mismo año en que Mesmer realiza su “descubrimiento”, el sacerdote de una humilde parroquia suiza, Johann Joseph Gassner, está alcanzando una extraordinaria notoriedad como taumaturgo por curar, se dice, enfermedades extraordinarias que atribuye a posesión diabólica mediante el exorcismo. Ni a la medicina ni a la religión - recordemos que nos encontramos en plena Ilustración- les interesa reforzar un brote de superstición como el que empieza a extenderse no sólo por los alrededores de dicha parroquia, sino también por el sur de Austria y Alemania, territorios por los que Gassner realiza, a demanda de la población, tournées terapéuticas. Tras analizar los testimonios recogidos por la prensa de la época, en los que queda patente la técnica del religioso basada, además de en la oración, en la imposición de manos, Mesmer redacta un informe en el que explica que el auténtico fundamento de esas curas radica en el magnetismo animal, que el buen religioso practica, sin saberlo, con sus pases de manos. El escrito, que “naturaliza” el fenómeno, le vale el reconocimiento de la Academia de Ciencias de Baviera: un éxito a la vez social y científico -en el extranjero, por así decir- que, junto a su creciente éxito profesional entre la sociedad vienesa y la nobleza de otros lugares de Austria, va despertando la envidia de sus colegas de la capital quienes, por otra parte, experimentan una gran desconfianza ante una doctrina que nada tiene que ver con la medicina oficial. El apoyo que al principio había recibido de algunos de los más relevantes profesores de la facultad va tornándose en desconfianza que apenas esconde una notable inquina.

Hay que decir que a sus nuevos rivales no les falta razón. Como, años más tarde, demostrarán científicamente los más relevantes médicos y científicos franceses, el magnetismo animal sencillamente no existe. Pero el caso es que Mesmer cura, o al menos alivia, aunque no a causa de aquello en lo que cree, sino de algo que ni él ni sus contemporáneos son capaces de discernir. Él está convencido de que posee un medio *físico* que actúa sobre lo que en el cuerpo humano es rigurosamente *material*, cuando la patología sobre la que su terapéutica se muestra más eficaz es la que se relaciona con lo que, en el auroral caso de Franziska Oesterlin, él mismo diagnosticó como “fiebre *histérica*”. Ciertamente es que, para los médicos de la época, la histeria es una enfermedad solamente del cuerpo; del cuerpo femenino, dotado de un órgano en muchos aspectos lamentable como es el útero, *hysteros*.

Será precisamente uno de los grandes éxitos terapéuticos de Mesmer lo que entregue a sus adversarios el arma con la que podrán destruir su credibilidad, hasta el punto de forzarle a abandonar Viena para vivir un exilio dorado en París; eso sí, hasta que las Academias de Ciencias y Medicina de aquella capital desmonten, con la necesaria limpieza, su revolucionaria teoría. En el caso de Austria la mencionada arma será la calumnia. Podemos contar la historia de primera mano, dando la palabra a sus protagonistas, pues Mesmer la relata en su *Mémoire sur la découverte du magnétisme animal*, publicada, ya en Francia, en 1779.

Comencemos por la descripción del caso por el padre de la paciente, a quien el médico pidió que redactara la historia de la enfermedad y de los primeros resultados de tratamiento, que figura como apéndice documental de la *Mémoire*:

“Marie-Thérèse Paradis, hija única de M. Paradis, Secretario de SS. MM. II. & RR. (Sus Majestades Imperiales y Reales) nació en Viena el 15 de mayo de 1759. Tenía los ojos bien organizados. El 9 de diciembre de 1762 se descubrió al despertarla que había dejado de ver (...) Se reconoció que se trataba de una gota serena (¿glaucoma?) perfecta, cuya causa podía ser un humor repercutido o un sobresalto que la niña podría haber sufrido esa misma noche a causa de un ruido hecho junto a la puerta de su habitación”.

A partir de ese momento comienza, para la pequeña paciente y para sus padres, un viacrucis terapéutico que se inicia con los medios más habituales en la época: “vesicatorios (ventosas), sanguijuelas y cauterios”, continúa con un tratamiento de algo más de dos meses de duración consistente en “cubrir su cabeza con un enyesado que mantenía una supuración continua”, sin éxito. Durante años se suceden tratamientos medicamentosos –“purgantes, aperitivos, pulsatilla y raíz de valeriana”- que no consiguen otra cosa que “agravar las convulsiones en los ojos y en los párpados, las cuales, alcanzando el cerebro, daban lugar a transportes que hacían temer la alienación mental”. Por fin, antes de decidirse a confiarla a los cuidados de Mesmer, “se recurrió a la electricidad, que le fue administrada sobre los ojos con más de tres mil descargas; llegó a soportar hasta cien por sesión. Este último medio -afirma el padre- le resultó funesto, pues agravó su irritabilidad y sus convulsiones, de manera que solo pudo protegerla de accidentes mediante sangrías reiteradas”.

Entre tanto, la joven -tiene ya dieciocho años- ha desarrollado una extraordinaria capacidad musical que le ha valido una cierta notoriedad en la capital, donde es conocida como la pianista ciega, así como una pensión vitalicia de la Emperatriz. Ante el fracaso, o más bien el desastre de la electroterapia, el señor y la señora Paradis deciden probar con el novedoso método del doctor Mesmer. Pasémosle, por un momento, la palabra.

“Se trataba de una gota serena perfecta, con convulsiones en los ojos. Se veía también atacada de una melancolía acompañada de obstrucciones en el bazo & en el hígado que la arrojaban a menudo a ataques de delirio & de furor, capaces de convencer a cualquiera de que se trataba de una locura consumada”. Mesmer propone ingresarla, si así puede decirse, en su propia lujosa mansión al lado de otras dos jóvenes afectas también de ceguera, sobre las que pretende poner a prueba su método, para el que reclama una disponibilidad casi constante.

Continúa el informe del señor Paradis:

“M. Mesmer comenzó su tratamiento el pasado 20 de enero (...) El segundo día de tratamiento M. Mesmer produjo un efecto que sorprendió mucho a las personas que fueron testigos de él: sentado al lado de la enferma, dirigía su bastón hacia su rostro reflejado en

un espejo, al mismo tiempo que agitaba el bastón, la cabeza de la enferma seguía sus movimientos; esta sensación era tan fuerte que ella misma describía los diferentes movimientos del bastón (...) [A partir del cuarto día] los ojos se situaron en su posición natural (anteriormente permanecían girados hacia arriba, en blanco, o se movían convulsivamente) (...) El 9 de febrero. M. Mesmer intentó, por primera vez, hacerle ver figuras & movimientos; se presentó él mismo ante ella (...) [que] se asustó viendo la figura humana: la nariz le parecía ridícula & durante varios días no podía mirarla sin reventar de risa (...) Un aspecto de los más difíciles de su aprendizaje fue tocar aquello que veía & combinar estas dos facultades. No teniendo idea alguna de la distancia todo le parecía a su alcance fuera cual fuese su alejamiento, & los objetos le parecían agrandarse a medida que se aproximaba”.

Hago aquí un pequeño inciso para señalar algo que terminará siendo muy relevante: la joven Paradis está aprendiendo a ver, y este dato de la percepción de la distancia tiene una gran importancia en su condición de pianista: ciega, sabe tocar el piano. Sin serlo no será capaz hasta que aprenda; pero entonces ya no será un fenómeno digno de admiración y, a la vez, de conmiseración por parte de las personas de corazón tierno. Quizá tampoco esté, entonces, justificada la vitalicia pensión imperial...

Numerosos testigos, entre otros varios médicos, profesores, algunos, de la facultad, manifiestan, siempre según el documento de M. Paradis, su admiración ante la curación de la joven, que definitivamente parece haber recobrado la visión. Hasta aquí el texto redactado por el padre. Lo que a partir de este momento sucede hay que buscarlo en la *Mémoire* de Mesmer.

“Entre los médicos que vinieron a mi casa para satisfacer su curiosidad estaba M. Barth, profesor de Anatomía de las enfermedades de los ojos & cirujano de cataratas; reconoció en dos ocasiones que la señorita Paradis gozaba de la facultad de ver. Pero este hombre, arrastrado por la envidia, se atrevió a extender entre el público la afirmación de que la joven no veía & que él mismo lo había comprobado, apoyando esta afirmación en el hecho de que ignoraba o confundía el nombre de los objetos que le eran presentados. Se le respondió que confundía la incapacidad inevitable de los ciegos de nacimiento o de la primera edad con los conocimientos adquiridos de los ciegos operados de cataratas”.

En vano. Poco a poco se va tramando una conspiración “une cabale”, en palabras de Mesmer, entre médicos celosos de su éxito para la que se consigue reclutar al señor Paradis, de buena fe tal vez o quizá preocupado por las eventuales consecuencias, como la que he señalado, de la recuperación de la salud, de la normalidad, de su hija. Por cierto, Mesmer sospechaba esto mismo: “ante el temor de ver suprimida la pensión de su hija & muchas otras ventajas que se le habían anunciado”.

El caso es que el padre reclama que su hija abandone el hogar de los Mesmer. Ante la negativa del médico, que considera perjudicial -también, desde luego, para él- tal solución, el 29 de abril la madre acude a exigir la liberación de la muchacha. Esta se niega,

ante lo que la señora Paradis, enojada, profiere: “¡Desgraciada! ¡Estás de acuerdo con las personas de esta casa! & y la lanzó con rabia contra la pared, golpeándole la cabeza”. Aparece entonces “el señor Paradis, quien, avisado por un criado de su mujer, entró en mi casa espada en mano & pretendía entrar en mi gabinete mientras que mi criado intentaba alejarlo sujetando la puerta”.

Después de tan penosa escena los acontecimientos se precipitan. Los médicos que antes le apoyaban se vuelven contra Mesmer. El doctor Stoërck, hasta hace poco amigo de Mesmer y convencido, aparentemente, de la curación de la joven, “en su calidad de protomédico” le remite una carta desde el palacio imperial de Schoenbrunn, instándole “a acabar con esa superchería & a devolver a la señorita Paradis a su familia”; eso sí, cubriéndose las espaldas: “si pensáis que eso puede hacerse sin peligro para ella”.

Peligro hubo: la señorita Paradis volvió a refugiarse en su ceguera y así continuó hasta el fin de sus días, viviendo como pianista ciega y profesora de canto.

En cuanto a Mesmer, cambió en breve plazo Viena por París para no regresar. Como he adelantado, también acabará por abandonar París como resultado de los dictámenes bien fundamentados de los científicos; pero lo que le torció el brazo en los inicios de su vida de aventurero de la medicina no fue la ciencia, sino la calumnia y el escándalo.

Y sin embargo...

Probablemente había curado una amaurosis histérica; y mejorado los síntomas de pacientes de variada índole, pero, sobre todo, de aquellos cuya patología no radicaba en lo puramente material de su organismo. ¡Lástima que todavía nos encontráramos en el orto, cuando el sol apenas apunta y los objetos no se distinguen con claridad; en ese momento crepuscular en el que uno, como la joven Paradis en el incipiente momento de su transitoria curación, incesita todavía aprender a ver!

Mesmer siempre creyó en el fundamento puramente material de su teoría, así como en el efecto de su “fluido” sobre la nuda materialidad del cuerpo humano. Pues, ¿no llegó a fabricar una especie de acumulador, de batería del supuesto fluido, su famoso *baquet*?



El *baquet* (cubeta) magnético diseñado por Mesmer para administrar el “fluido magnético” a varios pacientes a la vez.

Sin embargo, en la Francia que descalificó, con fundamento, su doctrina del magnetismo animal, uno de los científicos firmantes del correspondiente dictamen se animó a emitir algo que hoy llamaríamos voto particular: si aceptamos -señaló con sensatez- que existen enfermedades imaginarias, quizá habría que prestar alguna atención a una "medicina de la imaginación".

El sol comienza a ascender, y no solo en Francia, donde el magnetismo animal ha quedado proscrito -aunque haya quien lo practique al margen de la medicina oficial-, sino sobre todo al otro lado del Rin.

## BIBLIOGRAFÍA

Belhoste, B. Edelman, N. (Dir.) Mesmer et mesmérismes. Le magnétisme animal en contexte. Montreuil, Omniscience, 2015.

Buranelli, V. The Wizard from Vienna. Franz Anton Mesmer. A biography of the 18th-century doctor who laid the foundation for modern psychiatry. New York, Coward, Mc Cann and Geoghegan, 1975.

Florey, E. Ars Magnética. Franz Anton Mesmer 1737-1815. Magier vom Bodensee. Konstanz, Universitätsverlag Konstanz, 1995.

Gauld, A. A History of Hypnotism. Cambridge. Cambridge University Press, 1995.

Mesmer, F. A. Mémoire sur la découverte du magnétisme animal. Geneva & Paris, Pierre François Didot le jeune, 1779.

Rausky, F. Mesmer ou la révolution thérapeutique. Paris, Payot, 1977.

# 3 PROSA



**Jesús Antonio Rueda Cuenca**

- *Intensivista.*
- *Escritor.*

## “¿DÓNDE EMPIEZA EL ACUEDUCTO DE SEGOVIA?”

Cuando se entra a Segovia viniendo de Madrid, al bajar por la avenida del Padre Claret, se encuentra uno, a mano izquierda, con los arcos iniciáticos del Acueducto; te invito, amigo lector, a que los cuentes; al principio son de a uno, 77; luego, se acabalgan, y son de a dos, 44, y por último, otros 4 sencillos: total, 120 pilares con 167 arcos; cada pilar de la base tiene una anchura de 5.1 metros, con una sección transversal de 2.4 x 3 metros; los del nivel superior, más esbeltos, tienen 1.8 x 2.5 metros de anchura; tiene un total de 20.400 sillares de granito (equivalente a 7.500 m<sup>3</sup>), apilados sin argamasa ni material de unión, de modo que cada bloque soporta alrededor de 9.5 kg/cm<sup>2</sup>, la quinta parte del límite de resistencia al aplastamiento<sup>1</sup>; construido, al parecer, según lo que indicaba el romano Marco Vitrubio Polion en sus “Diez libros de Arquitectura”, los tres arcos más altos exhibían un letrero en letras de bronce con el nombre de su constructor y la fecha de su construcción; dos nichos, uno a cada lado, contenían la imagen de San Esteban y de Hércules (hoy contiene la imagen de la Virgen María).



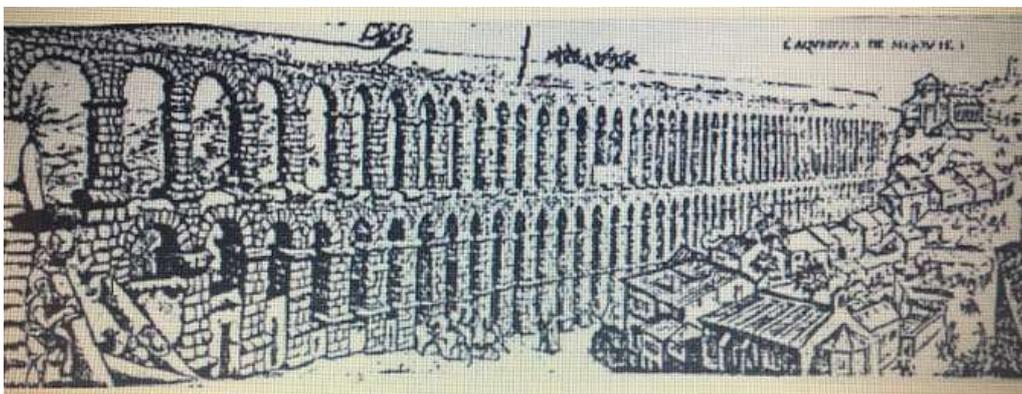
Aunque su origen es indudablemente romano, ha habido opiniones variadas sobre su construcción; corre por Segovia una leyenda, en dos versiones parejas, que difiere de la severidad histórica del origen romano del Acueducto; diz el vulgo<sup>2</sup> que hace largo tiempo había en la ciudad señorial mansión, habitada por señor de horca y cuchillo, entre cuyos servidores se encontraba una joven, que ganaba su sustento conduciendo el agua que la casa necesitaba desde el lejano río; diverge este cuento del que afirma que la tal doncella, por nombre María, era en realidad, sobrina del cura llamado D. Frutos<sup>3</sup>, y cuya misión era la misma anteriormente señalada, verbigratia, acarrear el agua; de uno u otro origen, dicen que la muchacha, viendo perderse para sí un día de fiesta y holgorio por la penosa labor, exclamó en alta voz: “*daría mi alma al demonio si trajese el agua hasta el Azoguejo*”; dicho y hecho; al punto, apareció Satanás dispuesto a cumplir sus deseos, y establecióse entre

ellos pacto, por el que el maligno se comprometía a levantar un puente desde el punto de toma del las aguas hasta el centro de la ciudad en una sola noche, entendido que si así no fuera, no lograría el alma de la doncella; esa noche, los atemorizados segovianos oyeron horrisona barahúnda, al ser convocadas todas las demoniacas cohortes a la ingente tarea; grandes bloques de piedra fueron arrancados de la vecina sierra y transportados en volandas para irlos apilando y conformado el acueducto; y cuando, al fin, Satán se disponía a colocar la última piedra y dar por concluido el puente, hizo aparición por levante el astro rey, quien con su haz de luz solar anunció el comienzo del día y fin de la noche, no dando tiempo a que concluyese en tiempo y forma, y pudiesehacerse con el alma de la joven segoviana; en vacuo lugar que quedó, colocaron los coetáneos la imagen de la Virgen María.

Vueltos a la historia, la primera referencia disponible es del arzobispo de Toledo<sup>4</sup> quien afirma que este “puente” fue erigido por el fabuloso rey Hispan, sobrino de Hércules, cuando fundó la ciudad, algo que también menciona Colmenares<sup>5</sup>; Somorrostro<sup>6</sup> afirma que procede de la época de Augusto, entre el 29 adC y el 14 ddC; Fernández Casado<sup>7</sup> lo sitúa en época de Claudio, entre el 41 y el 54 de nuestra era y señala que por inscripción apócrifa se atribuye, erróneamente, al pretor Licinio Larcio. Blanco Freijeiro lo atribuye a Nerva<sup>8</sup>; estas dudas han quedado zanjadas recientemente con el elegante estudio de la Sra. Marquesa de Lozoya<sup>9</sup>, quien ha determinado sus fechas entre el 74 y el 98 de nuestra era, ordenada su erección por Vespasiano, y dedicado a Trajano.

Siempre con una canal en la crestera por donde corre el agua que viene... ¿de dónde?; Y, si esa agua viene (de donde sea) ¿por dónde viene?; claramente, por una conducción, por un conducto. O sea, pues, que viene por un ACUEDUCTO; entonces ¿Dónde empieza realmente el Acueducto de Segovia?

Salvo algunos incidentes, como la destrucción de 36 arcos en los tiempos del rey moro de Toledo Al-Maimon (Alimemon) en el 1072 y accidentes de variada índole<sup>10</sup>; el acueducto, desde sus orígenes se ha visto precisado de numerosas obras de mantenimiento, reparación y conservación, ya desde la época anterior a los Reyes Católicos. (Fig. 1)



**Fig. 1** - Grabado de Vermeeyen de 1530

Strictu sensu, el Acueducto de Segovia, con una longitud total de 16.186 metros kilómetros, tiene tres componentes:<sup>11</sup> uno extramuros, otro periurbano y otro intraurbano; porque la ciudad, (situada a 1015 metros de altitud sobre el nivel del mar) y circundada por el Eresma y el Clamores, necesitaba captar agua a partir de cotas topográficamente más elevadas; aunque Vitrubio aconsejaba en sus escritos tomar el agua de consumo, siempre que ello fuera posible, subterránea y procedente de manantial, más salubre y menos contaminada que la fluvial, no hubo más remedio que acudir a la sierra del Guadarrama para obtener un caudal suficiente que llegase por simple gravedad a la población; allí se podía tomar de cinco corrientes: Milanillos, Peces, Acebeda-Frío, Tilviejo-Fuentecilla-Tejadilla, Clamores y alto Eresma-Cambrones; se eligió el río Frío (Riofrío), que, naciendo en el collado de Tirobarra, allá por el macizo llamado de La Mujer Muerta a partir del arroyo Horcajos, recibe el aporte del Navaltestero, el Guijo y el Peces por la izquierda, y de los arroyos de las Cabras y del Trigo por la derecha; allí, en lo alto de la sierra, accesible desde el pantano de Puente Alta por vía pecuaria y practicable senda de montaña, se encuentra, bien señalizada, (Fig. 2) la primera captación de agua para el acueducto (inicio, pues, del trazado extraurbano); una parte del flujo del río pasa por el interior de un ingenioso sistema de esclusas y derivaciones, que ejercen varias funciones concatenadas; por un lado, disminuyen la velocidad del curso acuifero, lo que permite la sedimentación de materiales arrastrados por la corriente, sobre todo, componentes arenosos (desarenación); por otro, tomar solo la cantidad de agua conveniente en cada caso, permitiendo que una parte del flujo siga su camino descendente, y que otra parte, si el flujo era excesivo, vuelva al lecho fluvial para no sobrecargar la conducción; ello se consigue por un doble mecanismo; muros de menor altura por los que el agua sobrante puede rebosar y volver al cauce, y compuertas que permiten "lavar" los depósitos y devolver la arena al río cuando alcanza determinado nivel el desarenador; son las llamadas "arquetas decantadoras", antiguas "piscinae limariae". (Fig. 3). Inicialmente, esto fue construido con bloques de granito afirmados mediante "gafas" de hierro para mantener su posición; se sabe que, con el paso del tiempo, hubieron de ser reformadas, y hacia 1929, sustituidas por bloques de hormigón.



**Fig. 2** - Plano del Nacimiento del Riofrío



**Fig. 3** - Primera captación de aguas; Decantación y desarenación en origen

Desde allí comienza su peregrinaje hacia la capital; el agua se recoge primero en un tanque conocido como El Caserón, pasando desde allí a una segunda torre, conocida como Casa del Agua, donde es decantada naturalmente y recorre los términos municipales de Revenga y Madrona, cruza el de San Ildefonso, con una longitud de 13.362 metros. El trazado extramuros termina en la segunda desarenadora, de San Gabriel. Se presupone que el trazado actual es análogo al romano, pero llama la atención que esta conducción se hiciera, durante un largo trecho, a cielo abierto, (Fig. 4) en contraposición a la costumbre de entonces de canalizar el agua para consumo humano; su intubación y canalización definitiva es muy posterior a su construcción.

Este recorrido periurbano, de aproximadamente 800 metros, va desde el punto de arranque del muro que ha de transformarse en los arcos, los cuales terminan a menos de un kilómetro del Alcázar, nuevamente enterrados.

El recorrido intraurbano se encargaba de la distribución del agua a la población mediante un sistema de arquetas, que se subdividían progresivamente, para alimentar las fuentes públicas y los aljibes domiciliarios.

Segundo en la cronología de los construidos por los romanos, el Acueducto es emblema y signo distintivo de la bimilenaria ciudad de Segovia.



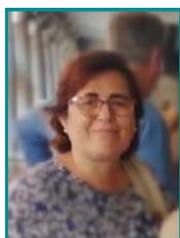
**Fig. 4** - Conducción a cielo abierto

## BIBLIOGRAFÍA

- 1.Sin autor: Abastecimiento de aguas de Segovia. Revista Obra Pública, Ingeniería y Territorio, I (91):114-115, 1854.
- 2.VERGARA MARTIN, Gabriel María.- El puente del diablo. En: Tradiciones Segovianas, Librería Cervantes, 1991.
- 3.CORRALES Y SANCHEZ, Antonio.- El Acueducto de Segovia. Imprenta de Enrique Rubinos, Madrid, 1889.
- 4.XIMENEZ DE RADA, Rodrigo.- Rebus Hispaniem, siglo XIII.
- 5.COLMENARES, Diego de.- Historia de la insigne ciudad de Segovia. Cap. V. I. Impr. Eduardo Baeza, Editor, Segovia, 1846.
- 6.GOMEZ DE SOMORROSTRO, Andrés.- El Acueducto de Segovia y otras antigüedades. Imprenta de D. Miguel de Burgos, Madrid, 1820.
- 7.FERNANDEZ CASADO, Carlos.-
  - 7.1.- Informes de Construcción, 21 (201):63-426, 1968.
  - 7.2.- Acueductos Romanos en España. CSIC, 2008.
- 8.BLANCO FREIJEIRO, Antonio.- Epigrafía en torno al Acueducto de Segovia. Universidad de Barcelona, 1977; edición digital.
- 9.CONTRERAS Y LOPEZ DE AYALA, Dominica.- El Misterio del Acueducto de Segovia. El problema de la datación. Real Academia de Historia y Arte de San Quirce de Segovia. Ed. Almuzara, 2023.
- 10.AGUIRRE ANDRES, Antonio.- El Acueducto de Segovia y su estado de conservación. III. Revista Obras Públicas, 78 (2541):147-149, 1930.
- 11.BERMUDEZ, Alejandro; MARQUES, Isabel.- El Acueducto de Segovia: planteamientos conceptuales y metodológicos para el estudio del trazado extraurbano. Oppidum, Universidad de Segovia, 8-9: 179-201, 2012-2013.

# 4

## RELATO CORTO



**Rosa María Díaz Díaz**

- *Dermatóloga.*
- *Escritora.*

### “NIVEA: ALGO MÁS QUE LA CREMA DE LA CAJA AZUL”

La crema Nivea, posiblemente uno de los cosméticos más famosos del mundo, se calcula que se envasan 60 toneladas del producto cada día, llegó a ser una realidad gracias al trabajo de dos científicos, Isaac Lifschütz, un químico brillante y su asesor Paul Gerson Unna, un reputado dermatólogo (1), no pudiendo olvidar la contribución realizada por un empresario perspicaz, Oscar Troplowitz, propietario de la compañía Beiersdorf fundada en 1882 en Hamburgo por el farmacéutico Carl Paul Beiersdorf.

Isaac Lifschütz y su equipo descubrieron que la Eucerita, la “cera de la belleza” (Fig. 1), podía ser una sustancia blanca capaz de combinar la grasa con el aceite y que dicha unión daba lugar a una base, compuesta por glicerina, ácido nítrico, limón, aceite de rosas y aceite de lirios de los Alpes, que permitía la tan buscada fabricación de productos tópicos estables (2). Estábamos en 1911 y había nacido una estrella, la crema Nivea.



**Fig. 1 - La Eucerita**

Además de sus magníficas propiedades cosméticas, reconocidas por múltiples generaciones de usuarios, destacan tres peculiaridades del producto que han dado lugar a que podamos considerarlo como un “cosmético histórico”.

Uno de ellos es su nombre, Nivea, que se debe a su color blanco “parecido a la nieve”. Otro es el color de su caja, ya que, si bien es conocida como “la crema de la caja azul”, el envase original era de color amarillo decorada con adornos con tendencias Art Nouveau en

forma de zarcillos de color verde. El cambio al color azul con letras blancas data de 1925 y se ha mantenido con pequeñas variaciones a lo largo del tiempo (Fig. 2).



Fig. 2 - Evolución de la caja de la crema Nivea

Y, por último, las acertadas campañas publicitarias de la marca (3) con lemas que han ido variando a lo largo de los años en función del público al que la marca se dirigía en cada momento. El primer anuncio fue creado en 1925 por Hans Rudi y en él se hacía referencia a la importante contribución que la crema Nivea tenía en el cuidado de la belleza de una mujer de clase acomodada (Fig. 3). Unos años más tarde, coincidiendo con el cambio cultural a un modelo de mujer más deportiva, la marca se posiciona como referente para el cuidado de las pieles expuestas a distintas condiciones meteorológicas (Fig. 4). En posteriores campañas se hace referencia a su valor como marca del cuidado familiar y a la buena relación entre el precio y la calidad ofrecida por el producto.



Fig. 3 - Primeros anuncios de la crema Nivea



Fig. 4 - Publicidad de la marca Nivea como protectora de pieles expuestas

Aunque la crema ha sido desde los inicios de la marca el producto más relevante, desde 1930 han ido apareciendo nuevos productos que han ido cubriendo las necesidades cosméticas de los distintos segmentos de la población, manteniendo en todos los casos la calidad del producto original.

De todo lo expuesto podemos deducir que Nivea es algo más que una crema en una caja de color azul.

## BIBLIOGRAFÍA

1. Tekiner H, Karamanou M. The Unna boot: a historical dressing for varicose ulcers. *Acta Dermatovenerol Croat.* 2019; 27:273-4.
2. Anwar Y, Lowenstein EJ. Eucerin: a revolutionary formulation still going strong for over a century. *Skinmed.* 2016; 14:437-9.
3. Hansen C. El desarrollo de Nivea de 1911 a 1990. En: *Nivea, evolución de una marca de fama mundial.* Ed. Beiersdorf AG. Hamburgo 1ª ed; 2001, p: 27-70.

# 4

## RELATO CORTO



**Aurora Guerra Tapia**

- *Dermatóloga.*
- *Escritora.*

### “CANCÚN VEINTE DIEZ”

Casi tuve que retorcerme las manos para no abrazarla. Su carita morena, sus ojos castaños, su pelo lacio y despeinado, apenas la hacían diferente de las otras niñas. Pero aquellos churretes de mocos que araban verdes surcos de suciedad en su mejilla virginal, me conmovieron.

Me miraba sosegada, sin la ansiedad aduladora de los otros pequeños vendedores de pulseras tejidas que, como oscuras mariposas, pululaban a nuestro alrededor. Silenciosa, mostraba entre los dedos flacos de sus manos tiernas su tesoro, esperando inocente, mocosa y serena.

La playa se adivinaba un poco más allá, asomando su imagen de postal caribeña entre las mesas del restaurante. Atardecía y los pájaros gritaban su sueño. La brisa del invierno en Cancún hacía ondear mi falda de seda como una bandera triunfante.

Miré mis brazos desnudos.

-Cómprame una pulsera, Juan. Me la anudaré en la muñeca. Pediré un deseo, y cuando el tejido de la pulsera se rompa de viejo, el deseo se cumplirá.

Juan es complaciente. Me mira entre enamorado y suspicaz, con esa sonrisa que me subyuga.

-No sé si debo. Mira que si pides encontrar otro novio mas guapo que yo...

Hace una tarde de café y canela. El aire se lleva las ideas que suben en remolinos y se aparean sobre las cabezas de los turistas como nosotros. Los destinos exóticos nos vuelven príncipes, sirenas, marqueses, hadas y magos, por seis noches y siete días.

La niña espera a mi lado. Me mira seria.

- ¿Cuántos años tienes? - le pregunto.

-Nueve- me contesta mientras balancea las pulseras como si fuesen piedras preciosas reluciendo al sol de su mano.

El camarero se acerca con nuestro pedido. Una cena temprana y típica del lugar. Antojitos con chile picante. Luego, el baile, el paseo, las copas. Turistas al fin.

La niña se aparta ante la llegada de los platos temiendo una regañina, pero yo la retengo.  
-Juan, cómprame una pulsera - insisto con exigencia.

Los ojos castaños de la mocosa se encienden y me muestran con detenimiento su mercancía de sueños. Su mirada se transforma, y brilla en ella tanto la luz, como la sombra.

- ¿Cuál te gusta a ti, guapa? - pregunto.

Y mientras entresaca del manojito aquella, negra como su trenza con cinco bolas de madera rojiza en el centro, yo me atrevo a acariciarle el pelo suave, una vez, y otra, y otra más. Siento que bajo mi mano su cuerpo entero se estremece prolongando con un tenue movimiento de su cabeza la caricia primero aceptada, luego buscada. Tengo ganas de sentarla en mis rodillas, de acunarla como tal vez nadie lo ha hecho, o lo hizo hace tanto, que el recuerdo es solo un aroma perdido. Pero no me aventuro. Temo los prejuicios sociales, temo tal vez la mirada sorprendida de Juan, temo que un padre enfurecido arranque a la niña de mi regazo.

Me conformo con su cabello, negro, suave, receptivo.

Como una canción sin pentagrama, la niña duda, vuelve a las pulseras, entresaca, estira de un extremo con primor, lentamente. La rosada lengua aparece por la comisura de su boquita. Por fin, triunfante me la entrega.

- ¿Me la pones tú? - le pido.

Decidida, con dificultad y precisión, anuda una y otra vez en mi muñeca aquel cordón que llevará mi deseo, lo esculpirá, coloreará, barnizará, secará... hasta que esté listo para hacerse realidad.

Mi pequeña vendedora de sueños, mi dulce niña, mi tierna mocosa. ¿Cuál es tu sueño? ¿Quién se olvidó de que necesitas amor a cada instante? ¿Cuándo perdiste la batalla de ser niña? ¿Dónde está tu futuro?

La miro con obstinación, con incertidumbre, con congoja. Me la llevaría a mi mundo de modernidad, de lujo, de bienestar. Le compraría vestidos preciosos, un ordenador, un teléfono móvil, una casa climatizada, un colegio bilingüe. Pintaría su vida de purpurina en rosa.

La niña sonríe, recibe de Juan el precio pactado por su mercancía más una propina, y sonríe mucho más. Se acerca en una carrera a sus amigas y les muestra alegre su tesoro señalándonos.

Y entonces, mientras la veo alejarse, comprendo que la felicidad no está en las cosas, ni en los viajes, ni en la riqueza, ni en las casas grandiosas, ni en los menús sofisticados. La felicidad está en la humildad, en el amor generoso, en la sonrisa inocente, en la luz de las estrellas, en las cosas sencillas... y en la mirada de una niña.

Y mientras aprieto la pulsera con fuerza, Juan me pregunta:

- ¿Has pensado ya tu deseo?

Y mirando a mi vendedora de sueños, le contesto:

- Si.

- ¿Y es muy grande?

La niña se vuelve, me despide con la mano y echa a correr definitivamente.

- Si. Enorme. Pero ya no puedo conformarme con nada, que no sea todo.

# 4

## RELATO CORTO



**María Álvarez Pasquín**

- *Médica de familia.*
- *Escritora.*

### “LA FABULOSA HISTORIA DEL DR GALLETA”

“Despierto en esta casa laberíntica construida a base de rincones. Este techo abuhardillado, un aire nórdico en plena Mancha, exageradamente alto y forrado de madera. ¿Qué tendrá? ¿Cinco metros? Demasiado calor, un aire asfixiante. Y este extraño sobresalto, ¿habrá sido el gallo lo que escucho? No, estos tiros repentinos que ahora oigo. No pensaba pasar la noche aquí, se han dado así las circunstancias. ¡Qué mala fortuna! Este pinchazo a destiempo y sin rueda de recambio. Me lo decía mi hermana, siempre previsora, que comprara la rueda, que los coches de segunda mano pueden darte cualquier susto y yo, con esto de dejarlo todo para mañana...Atrapado esta noche en esta pensión de Hormigos. Menudo nombre para un pueblo, ni que te fuera a devorar la marabunta. Pero con este calor, cualquiera sabe. De nuevo estos disparos, lugar extraño. Tan extraño como la historia que contaron ayer de un médico de Talavera. El Doctor Galleta dijeron”-mis primeros pensamientos de esa mañana en la que se habían trastornado mis planes.

Nos sentamos en la taberna en la mesas del porche a la fresca de la noche. No estábamos más que tres. Yo, obligado por el coche y la ausencia de grúa. Los otros dos, ni idea. Uno, lugareño de regreso temporal. El otro, no lo aclaró, se daba un aire de misterio, a saber. Pero ambos parecían haber conocido en profundidad al susodicho doctor. Así, delante de unos chatos de vino y de una Mahou helada, tras alabar los pinchos de tortilla y rezongar sobre los mejillones en salsa, pasamos a conversar sobre el territorio común, esta pandemia que parece no tener fin y de ahí, a cuestionar la sanidad. El lugareño, de nombre Pedro y que parecía oriundo de Cazalegas o sus alrededores, contó su terrible experiencia. Había pasado la Covid 19 en casa durante la primera etapa, cuando el confinamiento. No le había visitado ningún profesional. Exclusivamente llamadas de teléfono, si es que se producían, para controlar la situación.

“Sí-afirmó Pedro- me llamaban un día sí, otro no. Y alguno tampoco. Yo tenía una fiebre altísima, pasados los treinta y nueve. Me decían que para eso, paracetamol, que si no me duraba más de cinco días, no tenía importancia. Yo me sentía morir pero para ellos no tenía ninguna trascendencia. Me dominaba un pavor horroroso. Y no te hablaba un médico sino un enfermero, que siempre tenía prisa en colgarme, de despacharme. Yo pensaba, ¿querrán librarse de mí para siempre, que tengo cierta edad? Tantas cosas se escuchaban...”

Así recalamos en la fabulosa historia del Doctor Galleta. Fue Manuel el que empezó a contarla. Este Manuel tenía una pinta peculiar. Su voz grave y sonora, como si la conociera de antes, como si recuperara un eco de mi infancia. Su rostro, marcado de cicatrices, picado de viruelas como hubiera dicho mi madre, como si infundiera miedo. Si yo hubiera sido niño o mujer, me lo hubiera causado. Es posible que fuera el dueño de la pensión y no quisiera decírnoslo. Fue el que sacó la historia.

“En mi pueblo había un médico muy curioso que curaba con una no menos curiosa manera. Padeciera lo que padeciera el paciente lo trataba con una galleta. De la galleta hay todo tipo de versiones. Los que dicen que era una “María” cualquiera de supermercado. Los que opinan que tenía una fórmula magistral, que horneaba su mujer en casa en tandas múltiples, una fórmula secreta que no compartía con nadie. El tal doctor residía en un barrio obrero llamado La Zona y el tipo se hizo de oro. Es más, tenía un piso únicamente para colgar y guardar todos los jamones y regalos que le hacían. Y no sólo eso, de tener un Milquientos a pasearse él y sus hijos en un Mercedes y un Dodge. Su consulta era de fama internacional y venía gente de todo el mundo. La fama se había corrido y eso que no era tiempo de móviles ni de Internet, simplemente el boca a boca. En esos sesenta-setenta -nos dijo- darse cuenta que había mucho inmigrante español en Alemania y Francia y desde allí venían a visitarle. En el barrio donde pasaba consulta había pocas casas y grandes explanadas. Allí aparcaban los autobuses cargados de gente que venían a verle los fines de semana.

Su remedio parecía infalible: Primero miraba al paciente a través de un vaso de agua clara. Le miraba fijamente hasta que el otro bajaba la vista. Luego la repartía, mitad para el enfermo, mitad la mascaba él mismo, que nunca fue gordo, y se la tragaba. Luego la dividió en tercios y un tercio iba para una Virgen, desconozco a cual le tendría adoración. No cobraba nada, únicamente la voluntad. Pero viendo cómo le fue, estaba claro que lo hacía por la pasta. Mis amigos y yo nunca nos creímos semejante patraña. Un puro engatusador que se hizo millonario engañando a la gente con el emporio que se había montado.”

Ante semejante afirmación Pedro saltó enojado, no sé si tendría algún vino de más. Me soltó: “¿Y tú de qué te sorprendes?” “Yo, de nada”-le contesté y prosiguió: “Una vez cogimos una furgona para llevar a la tía de una amiga que estaba muy enferma. Tan enferma que pensamos que se nos moría en el trayecto de San Román de los Montes a Talavera. Las carreteras, si carreteras se le podían llamar, que no caminos, no eran lo que son ahora y además llovía. ¿Qué llover? ¡Diluviaba! Ni siquiera teníamos carné y en ese trayecto por poco nos matamos. Pero llegamos. No era domingo ni día de consulta pero al vernos llegar no dudó en atendernos. Llenó un vaso de Duralex de agua de lluvia que, de tanto que caía, no tardó ni cinco minutos en estar hasta arriba y luego lo dejó reposar. Mientras tocó la frente sudorosa de la mujer, le sostuvo la mano cuidadosamente, midiéndole el pulso, sin dejar de observarla. Nosotros estábamos en silencio, apenas nos atrevíamos a respirar. Cuando los posos del agua recién caída se quedaron en el fondo, con mucha paz indicó a la tía de mi amiga Carmenchu que se sentara pese a su debilidad,

atravesó el vaso con penetrante mirada directa a sus ojos hasta que no pudo más y necesitó tumbarse de nuevo. Después, como si fuera el ritual de la comunión, le entregó su pedacito de galleta que tardó más de media hora en tragar. Me corría el sudor por la frente y por la espalda, creía que iba a ver mi primer cadáver y me preguntaba si no tendríamos que estar en un hospital. Todo ese tiempo no le soltó la mano ni dejó de acariciarle la frente hasta que se quedó dormida, rato en el que nos salimos de la habitación para echarnos un pitillo. Cuando regresamos, estaba levantada con mucha mejor cara. Esto es lo que yo puedo contar. Una persona que ayudaba a gente necesitada, a muchos obreros siempre escasos de recursos y, si se hizo rico, se lo habría ganado. En mi presencia no consiento que se mancille el honor del Doctor Galleta o como quiera que se llame que no lo recuerdo.”

Después de esta filípica, Pedro rellenó su vaso de vino y lo bebió de una sentada de manera furibunda y Manuel, sin evitar una sonrisa cínica, se retiró de la velada, supongo que para evitar una polémica desagradable. Al día siguiente me levanté muy temprano, la grúa no tardaría en llegar, y no volví a ver a ninguno de mis compañeros nocturnos aunque me quedé con la copla. Ese mismo día recalé en mi destino, el balneario de Alange, un verdadero tesoro en el corazón de Extremadura que descubrieron los romanos. Allí iba a encontrarme con mis amigos Pepe y Concha para recibir las aguas termales que tan bien le iban a asentar a mis muy maltrechos huesos achacosos de la edad. Entre chorros y saunas no pude por menos que contarles la fabulosa historia del Doctor Galleta que casi termina en reyerta, de forma que nos escucharon casualmente el fisio y el médico responsable de las terapias. “Sí-afirmó contundente el robusto doctor- fue un caso resonado, salió incluso en el diario ABC. El Doctor Galleta no era médico, era pescador de río y labriego, que se hartó de pasar hambre y no tener sustento para su familia. Un suplantador, como tantos que existen, que se aprovechan de la bonhomía de las personas. Sin embargo, los médicos, los sanitarios, deberíamos preguntarnos el porqué del éxito de este y otros curanderos y más en esta nueva medicina que se nos avecina. ¿No será que estamos perdiendo la humanidad inherente a esta profesión? Nuestro reto ahora que nos estamos robotizando es defender lo humano. ¡Loa a la Galleta!”

*Nota:* Un doctor Galleta existió realmente en Talavera en las décadas mencionadas. Aquí se ha fabulado teniendo en considerando diversas opiniones recabadas.

# 4

## RELATO CORTO



**Roberto Pelta**

- *Alergólogo.*
- *Escritor.*

### “HAZAÑAS MEDICAS CON NOMBRE PROPIO”

En mi libro *Puro veneno (tóxicos, ponzoñas y otras maneras de matar)* me refiero a uno de los mayores genios que ha dado la Medicina:

«El bacteriólogo alemán Paul Ehrlich (1854-1915) sintetizó centenares de compuestos orgánicos del arsénico a partir de una molécula llamada *atoxyl* para tratar la sífilis. Luego los inyectaba en ratones infectados con el germen causante de la misma, el *Treponema pallidum*. Algunos de los 605 compuestos probados mostraron su efectividad, pero morían demasiados ratones. En 1901 sintetizó y probó el compuesto número 606, la arsfenamina, que se comercializó con el nombre de *Salvarsán*, un derivado del arsénico que se mostró muy eficaz en los animales de experimentación y era menos tóxico. Por su descubrimiento obtuvo Ehrlich el Premio Nobel de Medicina en 1908. En 1912 se comercializó un derivado más sencillo de preparar para su administración que el *Salvarsán*®, el *Neosalvarsán*®, menos eficaz pero con menos efectos adversos, aunque algunos pacientes desarrollaban sordera permanente e, incluso, gangrena. Pronto la penicilina sustituyó a ambos para tratar la sífilis.».

Merece la pena volver la vista atrás para darnos una idea de lo que supuso en su momento el hallazgo de Ehrlich para el tratamiento de la lues, una enfermedad para la que las curas a base de mercurio habían sido preconizadas por Guy de Chauliac (1300-1368), uno de los grandes cirujanos de la Edad Media, que defendió su uso en su obra *Chirurgia Magna* (1363). Destacados defensores del mismo fueron Girolamo Fracastoro (1478-1553) o Ruy Díaz de Isla (1493-1542), así como Paracelso (1493-1541), que criticó el uso del guayaco por inútil y costoso, pero como conocedor de la potencial toxicidad del mercurio recomendó su uso externo de una manera prudente. Aunque muchos pacientes murieron de envenenamiento por el mercurio, se prescribió durante siglos como terapia de la sífilis. Se aplicó mediante fricciones, emplastos, especialmente para tratar las ulceraciones, a través de lavados, con una

mezcla de sublimado corrosivo (cloruro mercuríco) y agua, pero a partir de 1504 se recurrió a las fumigaciones con cinabrio (sulfuro de mercurio). Estas últimas suponían una elevada toxicidad, porque se colocaba a los enfermos en una cabina sobre una estufa que producía mucho calor y se les hacía respirar el vapor mercurial. El referido método provocó gran cantidad de efectos adversos, como crisis de broncoespasmo y bronquitis en asmáticos y tuberculosos, sofocaciones, lipotimias, caída de los dientes, producción de abundante saliva, viscosa y fétida, cefalea, convulsiones, parálisis e incluso la muerte debido a la intoxicación. Al finalizar el siglo XVIII, el mercurio era considerado el medicamento de elección frente a la sífilis por la mayor parte de los médicos, con una gran aceptación en pleno siglo XIX. Precisamente durante esta última centuria se prefería la vía oral a la vía cutánea, a pesar del efecto laxante de preparados como las píldoras de Dupuytren, elaboradas a base de sublimado, y las píldoras de Ricord, que contenían yoduro mercurioso. Los calomelanos (cloruro mercurioso) por vía oral se utilizaron con buenos resultados, recomendándose asociarlos con el subnitrito de bismuto.

El médico y bacteriólogo alemán de origen judío Paul Ehrlich nació en Strehlen (Silesia), una región situada actualmente en el suroeste de Polonia, en 1854. Estudió Medicina en Estrasburgo, Friburgo y Leipzig y con uno de sus maestros, el anatomista Heinrich Waldeyer, realizó muchos estudios histológicos. Su tesis doctoral trató sobre colorantes histológicos y su afinidad selectiva. Precisamente en Berlín estudió la afinidad de algunas células sanguíneas por los colorantes y fue pionero en la tinción de tejidos vivos. Con el azul de metileno estudió enfermedades como la fiebre tifoidea y logró teñir el bacilo de Koch. En 1899, Ehrlich fue nombrado director del Instituto de Terapéutica Experimental. Estudió la relación entre la composición química de los fármacos y su modo de acción sobre las células del organismo a las que iban dirigidos. Acuñó el término de “balas mágicas”, productos que por vía sanguínea pudieran actuar sobre la causa de la enfermedad, pero de forma que el huésped quedase indemne. Estudió la composición del *Atoxyl*<sup>®</sup>, un agente preantibiótico (ácido para-aminofenilarsénico), que había obtenido un profesor de química de la Universidad de Estrasburgo, el doctor en Ciencias y Medicina francés Pierre Jacques Antoine Béchamp (1816-1908). Este había desarrollado una reacción química que llevaba su nombre, para obtener de una forma económica tintes de anilina, lo que le permitió al químico inglés William Perkin (1838-1907) iniciar la industria de los colorantes sintéticos. A los 15 años Perkin ingresó en el Real Colegio de Química de Londres y dos años después era alumno de August Wilhelm von Hofman, que perseguía la síntesis de la quinina porque existía una gran demanda para tratar el paludismo en las colonias. En 1856, mientras Hofmann estaba de viaje visitando a su familia, Perkin logró oxidar la anilina. Al diluirla para eliminarla, observó que tenía color morado. Había obtenido el primer tinte sintético y a los 18 años patentó su hallazgo. Hasta entonces se empleaba un apreciado colorante natural cuyo tono variaba desde un rojo purpúreo hasta el morado, la llamada púrpura de Tiro, así llamada al haber sido empleada por los fenicios en aquella ciudad. La obtenían de forma laboriosa de un gasterópodo marino, un caracol conocido como *Bolinus brandaris* o de una especie similar llamada *Hexaplex trunculus*, que la secretan de la glándula hipobraquial cuando se sienten amenazados o si son atacados. Perkin montó la primera fábrica de tintes sintéticos y en 1869 descubrió un método para

producir a escala industrial alizarina, un tinte de color rojo brillante, pero la empresa alemana BASF patentó el proceso en las 24 horas previas. Con el paso del tiempo Perkin se vio obligado a competir con dicha firma y compañías como Bayer y Hoechst, pero perdió la batalla y tuvo que vender su negocio. Se retiró siendo millonario en 1874, cuando tenía 36 años.

En Berlín se descubrió en 1906 el *Treponema pallidum* como causante de la sífilis y Wassermann halló un método para su diagnóstico. Ehrlich y su equipo se lanzaron a convertir el *Atoxyl*® en un agente tóxico para el microbio, pero con escasa o ninguna repercusión para el huésped. Obtuvo el compuesto 606, al que denominó *Salvarsán*® o "arsénico que salva". Pero la empresa Farbwerke-Hoechst no esperó a que se desarrollaran más ensayos y distribuyó 65.000 unidades gratuitamente entre los médicos. En algunos casos se presentaron efectos secundarios, algunos adversarios criticaron a Ehrlich y acabó en prisión. La iglesia también combatió al *Salvarsán*®, pues sostenía que las enfermedades venéreas eran un castigo de Dios a la inmoralidad y no debían tratarse. Al cabo de cuatro años, en 1910, Ehrlich presentó el 914 o *Neosalvarsán*® (neoarsfenamina), en sustitución del 606. El *Neosalvarsán*®, que era más soluble, fácil de usar y sin embargo no perdía eficacia, se comercializó en 1912. En 1908 Ehrlich compartió el Premio Nobel de Fisiología y Medicina con el bacteriólogo ruso Ilya Mechnikov, como reconocimiento a su trabajo en el campo de la química inmunológica.

El 9 de marzo de 1911 la revista *The New England Journal of Medicine* publicó un artículo sobre el empleo del *Salvarsan*® para tratar un cuadro de pénfigo crónico y una semana más tarde el capitán médico Harold Jones, del Walter Reed General Hospital, se refería con nombres y apellidos (algo impensable en la actualidad por la obligada protección de datos) al tratamiento con dicho preparado de 20 soldados con sífilis. Los derivados del mercurio, que hasta entonces habían gozado de gran predicamento para el tratamiento de la lúes, fueron desplazados por los derivados arsenicales.

# 5 POESÍA



**Antonio Vera Ruiz**

- *Médico de familia.*
- *Poeta.*

## “PÉRDIDA”

*Camina absorto, pensando  
en la mujer que se fue  
para siempre de su lado,  
va caminando como ido  
a algún lugar del pasado  
donde fue feliz con ella  
y al que sigue regresando  
cada día su memoria,  
su corazón trastornado.  
Preso de hermosa locura,  
y de un dolor necesario  
para sentirse aún vivo,  
sigue, sigue caminando  
en el recuerdo de ella  
por los días del pasado.*

Antequera 4 mayo 2024

## “EN LOS BOSQUES DE LA ALHAMBRA”

*Vibraba la primavera  
en los bosques de la Alhambra,  
por arroyuelos de piedra,  
soñando cuentos de hadas,  
cantarina y juguetona  
bajaba alegre el agua,  
con despaciosa dulzura  
subíamos cuestas y rampas  
enlazados de la mano,  
pasos cortos, pausas largas  
de besos y de caricias,,  
de enamoradas miradas,  
fluía tierno el amor,  
fluía alegre el agua,  
el aire reía feliz,  
tú me amabas, yo te amaba,  
nos mecía la primavera,  
el mágico atardecer  
sublime de amor y besos  
en los bosques de la Alhambra.*

Granada 18 mayo 2024

## “GAÑÁN”

*Hoy he oído tu nombre  
ahora tan despreciado  
que se usa para llamar  
a alguien bruto, tosco, zafio,  
pocos recuerdan que tú  
eras el alma del campo  
cuando asíás la mancera  
hundiendo en tierra tu arado  
para así poder sembrar  
el trigo que ese año  
apagaría la hambruna  
que a todos nos daba espanto.  
Con qué esforzada pericia  
manejabas el arado  
hundías su reja en la tierra  
abriéndola palmo a palmo  
para acoger la semilla,  
el germen del pan amado.*

Antequera 15 abril 2024

*Hoy he oído tu nombre  
sin que pocos ya supieran  
lo que tú has significado,  
la grandeza de tu oficio,  
cuánta hambre tú has saciado,  
sin que nadie recordara  
que tú ganaste la guerra  
con tu reja y tu mancera,  
con tu coraje y tu arado,  
al hambre que nos cercaba  
con puñales afilados,  
cómo no sabemos ya,  
ingratos, desmemoriados,  
que eres un histórico héroe  
al que la historia ha olvidado.*

# 6

## POESÍA E IMAGEN



**Napoleón Candray**

- Oftalmólogo.
- Escritor.

### “SI LAS PALABRAS FUESEN MUNICIONES”

***Si las palabras fuesen municiones  
con libros haríamos la guerra  
Estallaría la alegría aquí en la tierra  
Destruyendo las malas emociones.***

***Y la batalla será en la biblioteca  
Y será la sabiduría la que estalla  
Estallando versos cuál metralla  
Entre bombas de estrofas y sonetos***

***La vida es la palabra redimida  
Y en trincheras de rimas y sonetos  
La del poeta, siempre en lo discreto  
Clamará por la Paz y dará vida***

*Napo 2023*



# 6 POESÍA E IMAGEN



**Carmen Fernández Jacob**

- Oftalmóloga.
- Escritora y pintora.

## “SOÑAR VENECIA”

*Venecia es pintura, de principio a fin.  
Pintura en el cielo, pintura en las aguas, pintura en la nubes, pintura en el aire  
Geometrías puras de color de piedra  
Palacios que flotan alados en agua  
Ríos y canales que inundan los lienzos  
Y llegan al alma del pintor sediento de brisa y de espuma de mar  
Que quiere perderse pintando en sus telas  
Reflejos fugaces, de espejos cambiantes,  
extraños y eternos, repletos de luz y llenos de mar.*

Venecia noviembre 2023



Canal de Venecia, óleo sobre tabla

# 6 POESÍA E IMAGEN



**José Antonio Núñez Pedraza**

- Médico hematólogo.
- Pintor y escritor.

## “EL SUEÑO DE MI VIDA”

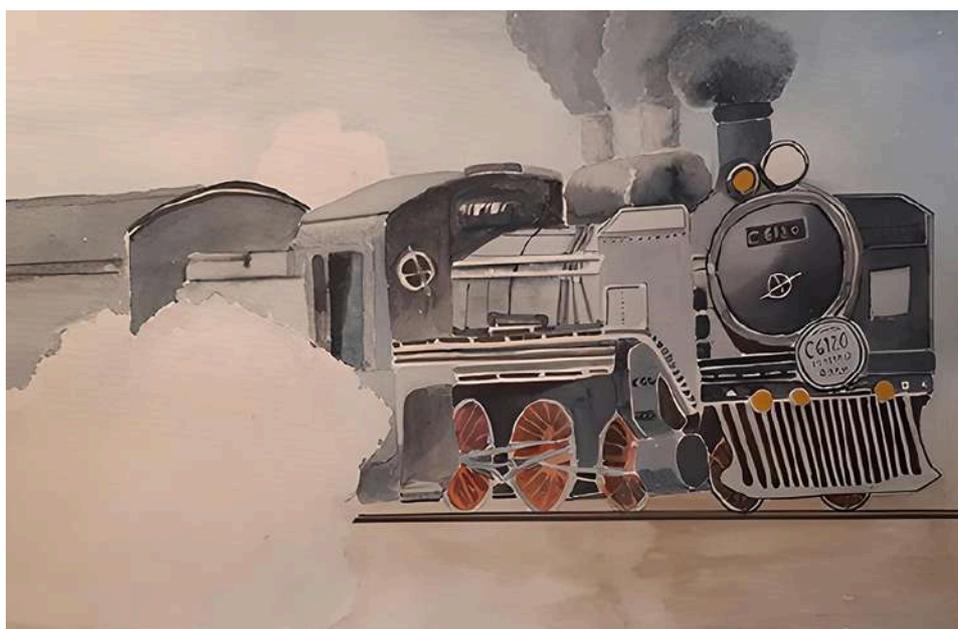
*Me monte en el tren, como se suele decir, por los pelos.*

*Menos mal, tenía el tiempo justo y llegar tarde a la cita sería una auténtica catástrofe.*

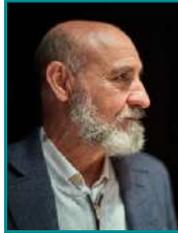
*Una firma en el despacho y mi vida resuelta para siempre, además, el tren a tiempo y un asiento vacío, era mi día de suerte.*

*Me senté y puse cómodo.*

*Abrí los ojos y ese fue mi fin, me había dormido y pasado cuatro estaciones, imaldita hipersomnia!, imposible llegar a tiempo.*

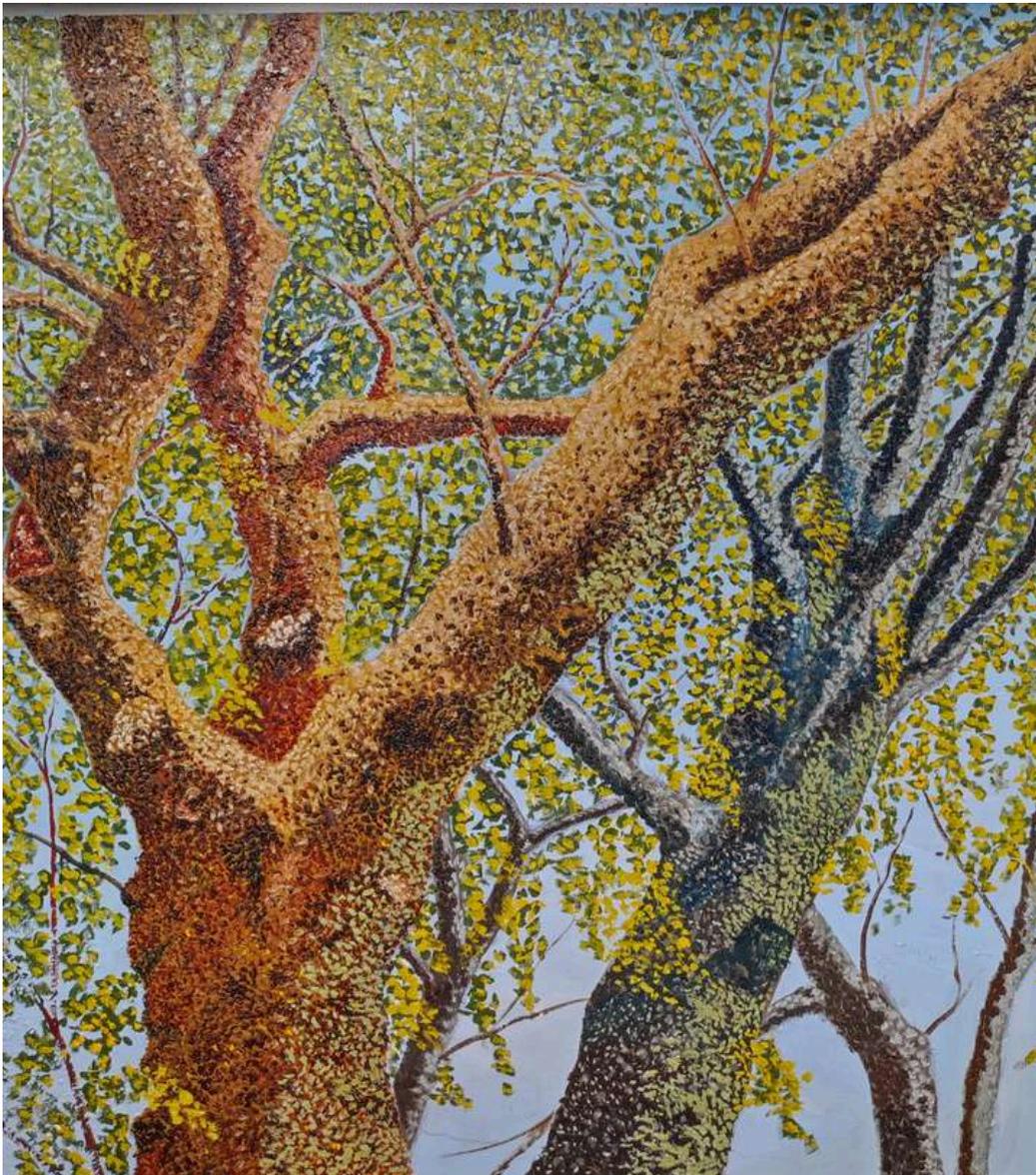


# 7 PINTURA



**José Antonio Núñez Pedraza**

- *Médico hematólogo.*
- *Pintor y escritor.*



**ÁRBOLES CON TEXTURA:** Óleo sobre tabla



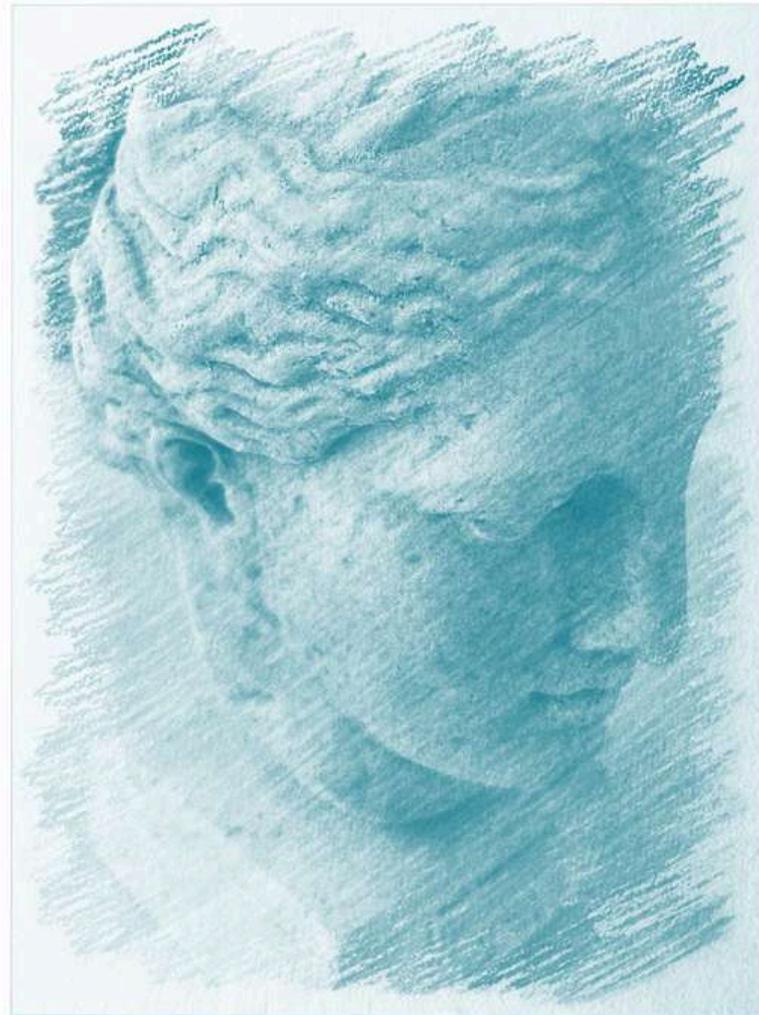
**POLÉMICA:** Óleo sobre tabla



**SE AVECINA TORMENTA:** Óleo sobre lienzo

# ARTE Y MEDICINA

LA REVISTA DE ASEMEYA



ÓRGANO DE LA  
ASOCIACIÓN ESPAÑOLA  
DE MÉDICOS ESCRITORES  
Y ARTISTAS. ASEMEYA